

**“Destruid este templo
y yo lo reedificaré
en tres días”.**

Juan 2:19

La Sábana Santa de Turín

Testimonio de la
resurrección de Cristo

La Sábana Santa de Turín es, desde el punto de vista arqueológico, el objeto más controversial y misterioso de todos los tiempos.

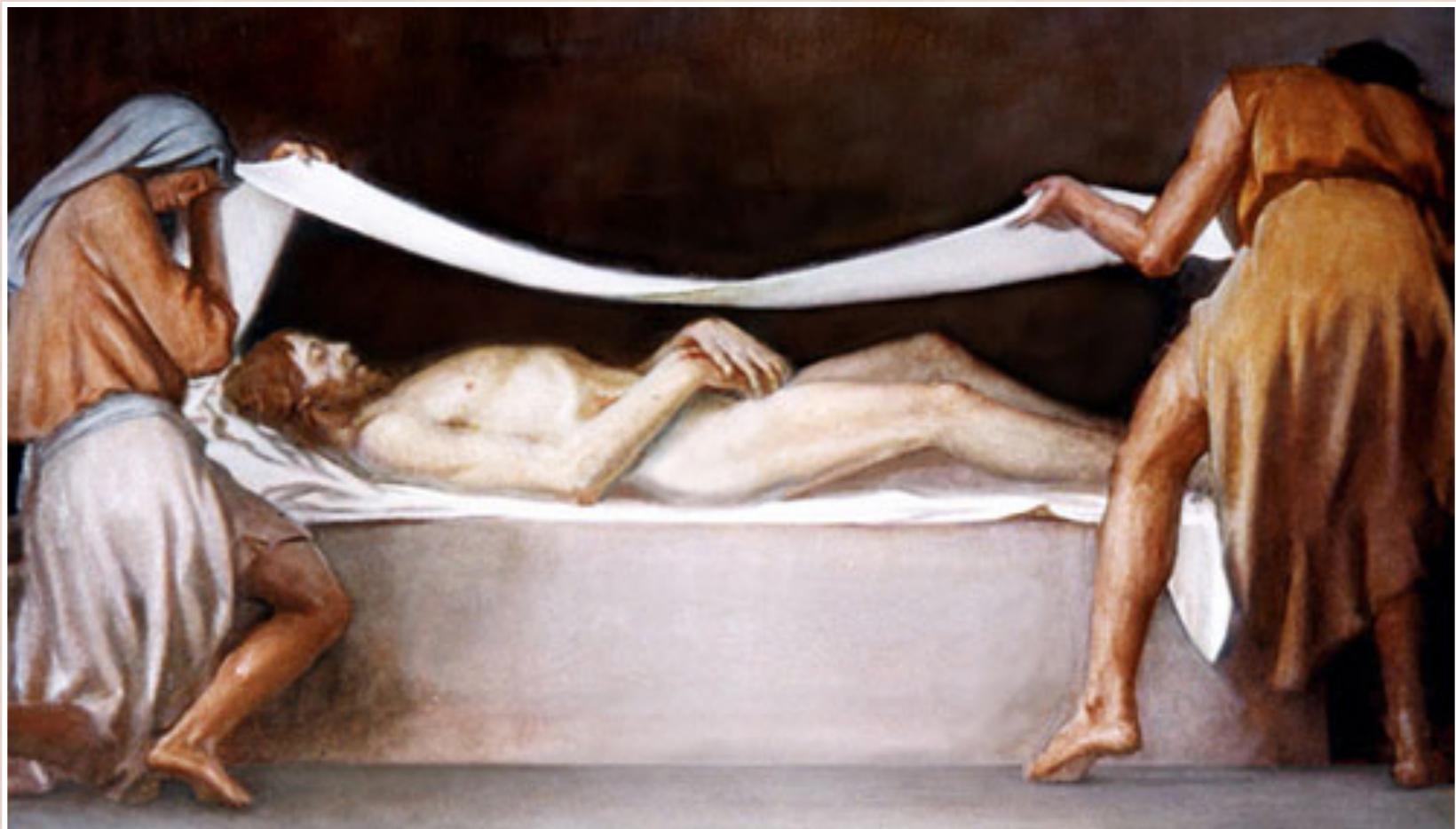
Desde el marco de la fe cristiana, es la reliquia más asombrosa y trascendental que ha existido ya que, inevitablemente, nos enfrenta con la realidad de la existencia histórica de Jesucristo y Su resurrección “de entre los muertos” como reza el Credo apostólico.

Si este lienzo, lleno de huellas inexplicables, es testimonio real de la presencia de Dios sobre la tierra y de su triunfo sobre la muerte, queda abierta para todos los creyentes en la doctrina de Jesús la certeza de una vida eterna.

¿Qué es la Sábana Santa de Turín?

También llamada Síndone o Santo Sudario, es una pieza de lino de aprox. 14' 3" x 3' 7" (4.4 m x 1.1 m) que presenta las imágenes frontal y dorsal del cuerpo humano, ya cadáver, de un hombre golpeado, flagelado, coronado de espinas, con una herida de lanza en su pecho y finalmente crucificado.

Hasta el presente, la ciencia no ha podido explicar la formación de la imagen en la tela.





**Arriba: Pintura de Gerolamo Della Rovere 1605-1637. Derecha:
pintura de Giovanñi Battista, S. XVI.**



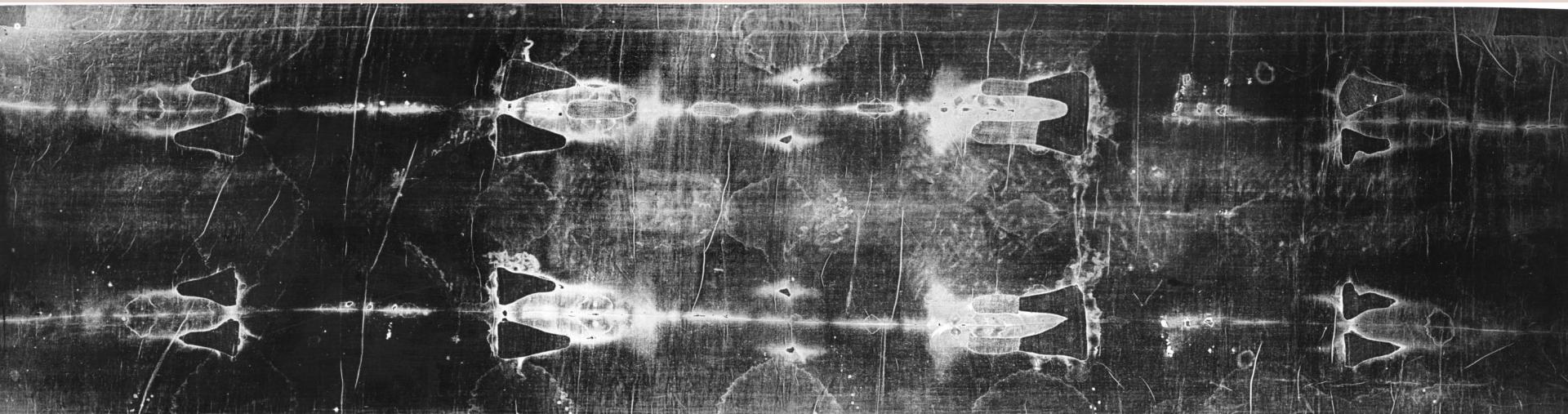
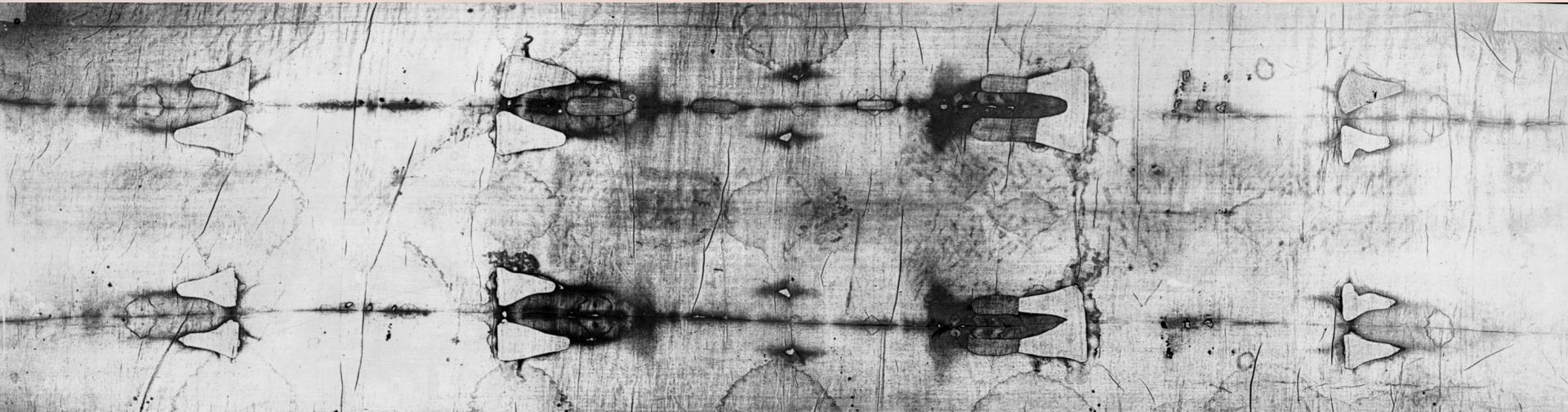
La historia moderna de la Sábana Santa comienza en 1898.

El abogado Secundo Pia y la cámara con la que se fotografió La Sábana Santa por primera vez.

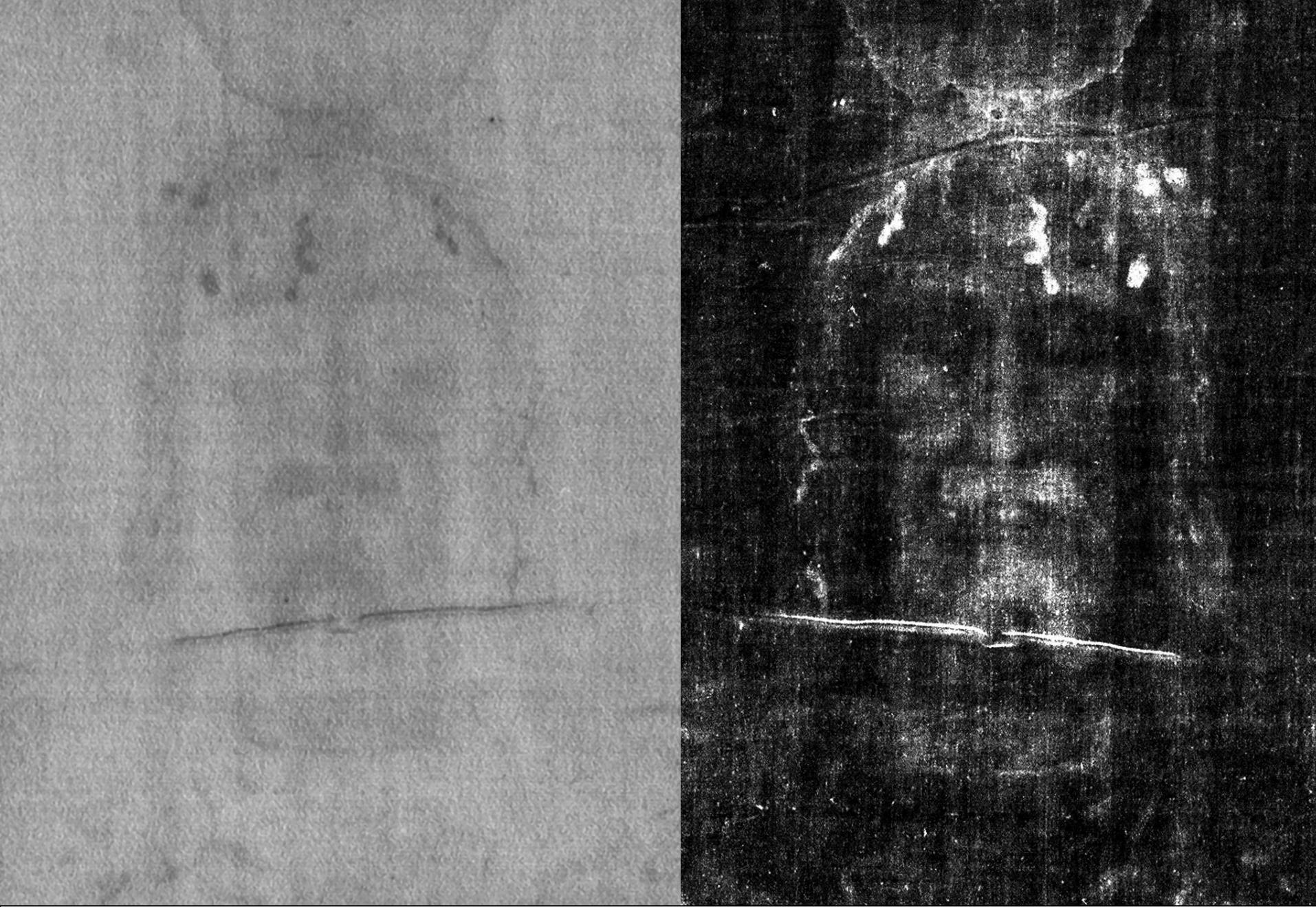


Pia hizo dos sesiones fotográficas durante una exposición de la Sábana Santa, que duro 8 días, en la catedral de Milán. Fue uno de los pioneros en utilizar luz eléctrica como fuente de iluminación para las fotos.

Mayo de 1898: primera foto de la Sábana Santa, tomada por Secondo Pia.



Negativo de la foto de Pia, que revela la imagen del hombre de la Sábana Santa en positivo.

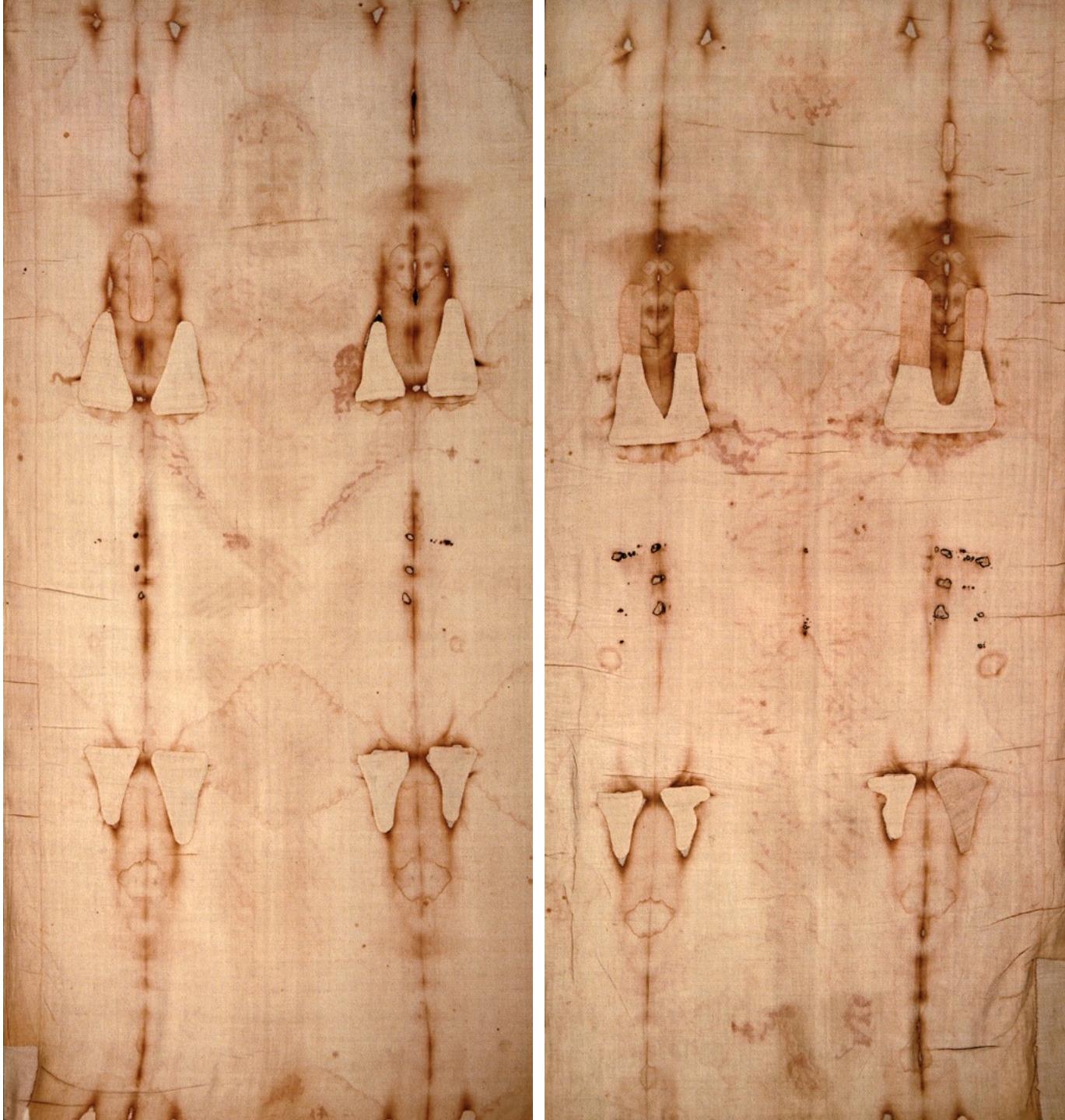


Positivo en blanco y negro de la Sábana Santa (rostro, izq.) y negativo del mismo (der.).

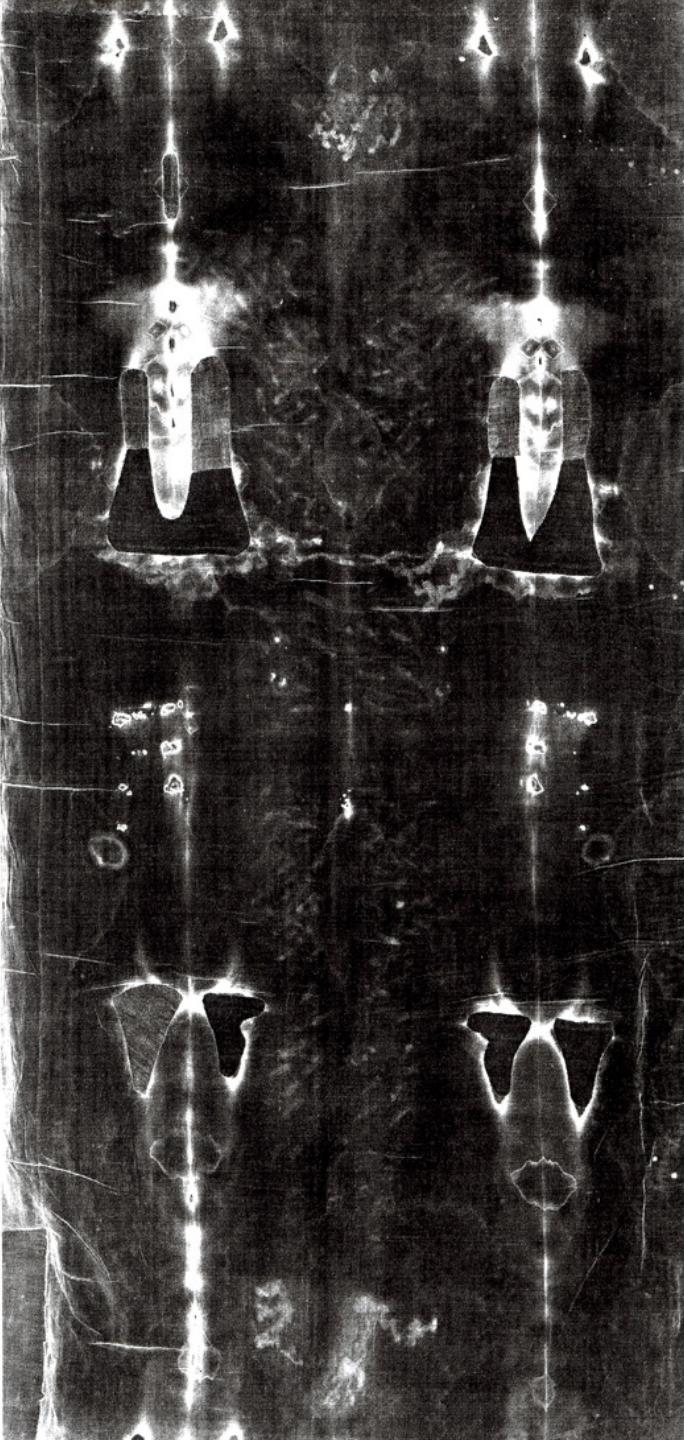
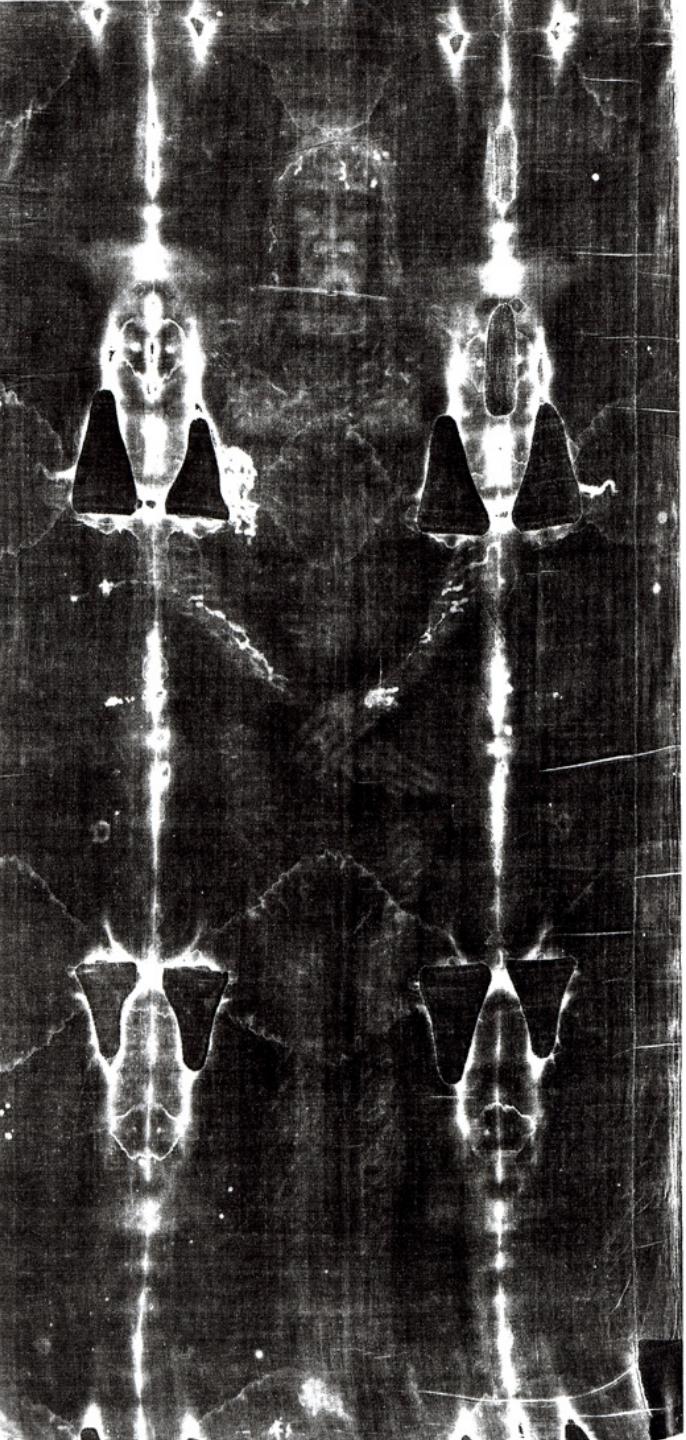
Ciertas características de la tela

- El tejido de la Sábana Santa es típico del área sirio-palestina en tiempos de Cristo y tiene iguales características a los usados por los judíos en el siglo I para envolver a sus muertos. De acuerdo a la experta en textiles Methild Flury-Lemberg, es similar a tejidos hallados en sepulcros judíos del palacio-fortaleza de Masada (73 DC).
- La tela fue producida en un ambiente judío pues carece de fibras de origen animal (la ley mosaica prescribe tener separadas la lana del lino).
- El tejido es análogo al del Sudario de Oviedo, pieza con la que se supone que envolvieron el rostro de Cristo tras su descendimiento de la cruz.
- Estudios con luz polarizada y comparaciones computarizadas, han descubierto una correlación perfecta entre 70 manchas de sangre de la Sábana Santa y el Sudario de Oviedo, reliquia que permanece en España desde el siglo VII D.C. y cuyo origen puede trazarse al siglo I D.C.

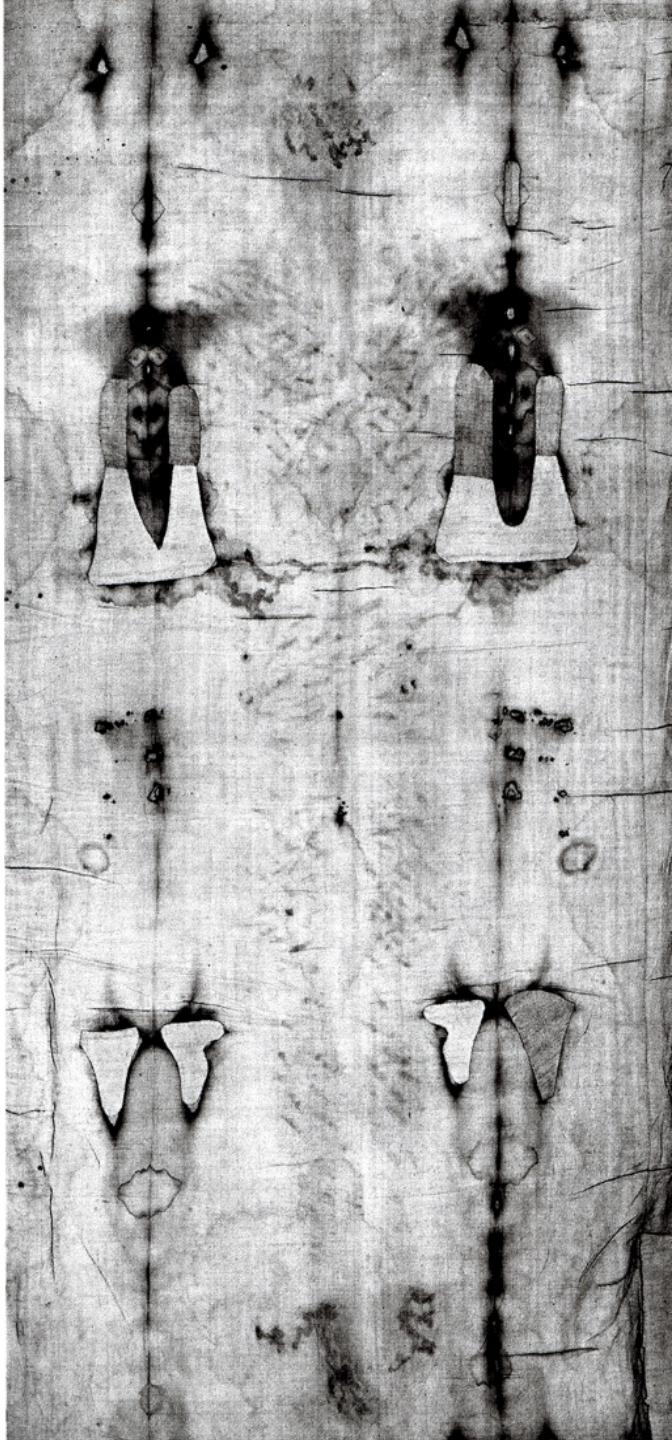
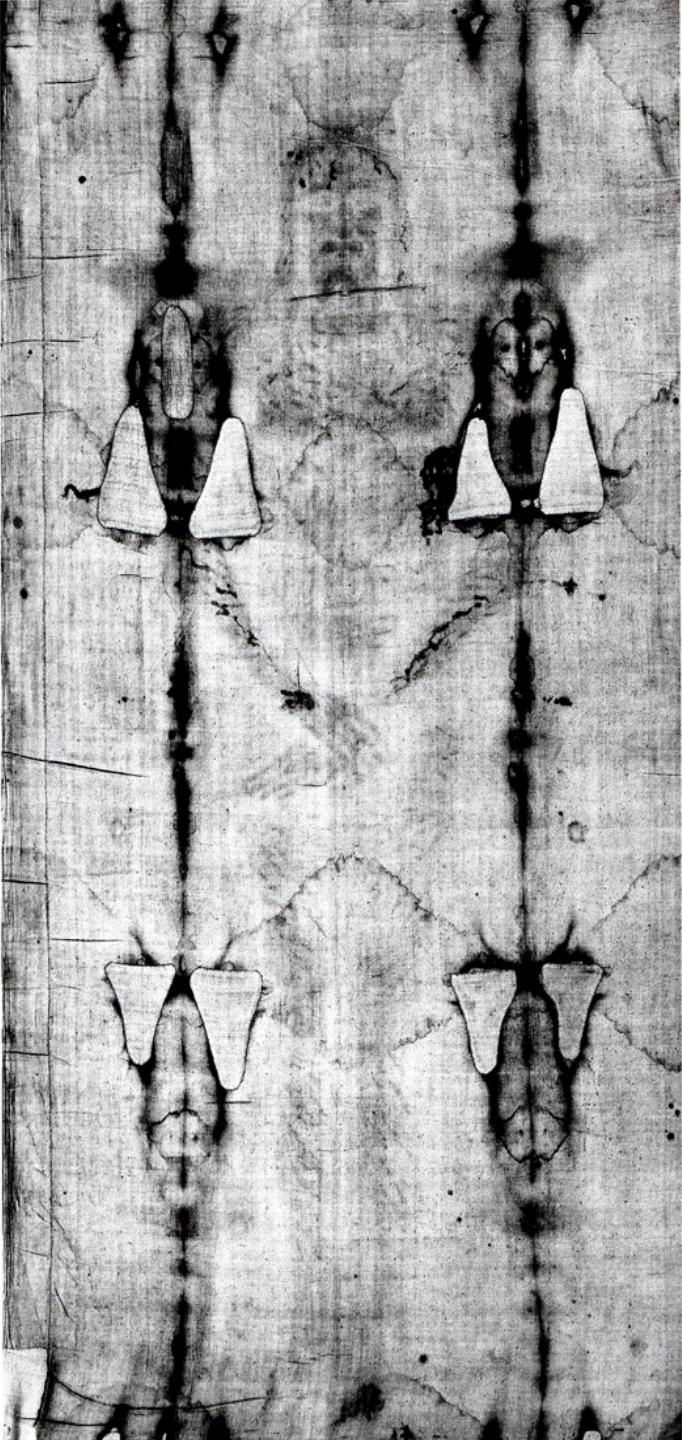
Foto a color
de la
Sábana Santa
(imagen frontal
y dorsal).
En ella pueden
apreciarse
manchas de agua,
quemaduras y
parches cosidos
por las monjas
tras un incendio
en 1532, que casi
destruye la
reliquia. También
se aprecia
otro tipo de
quemaduras
ajenas a ese
incendio.



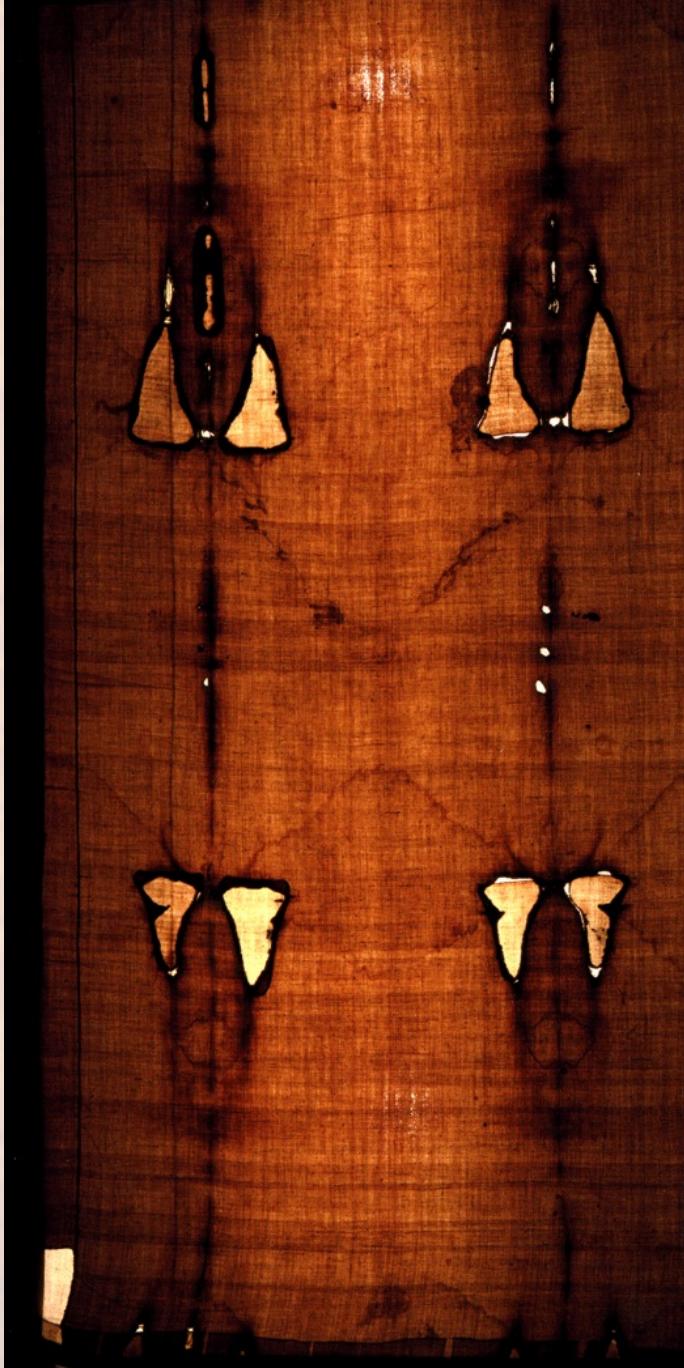
**Anverso y
y reverso
(negativo).**



**Positivo en
blanco y
negro. Nótese
cómo se
destacan los
rastros de
sangre.**



**La Sábana
Santa a
trasluz.
Pueden
apreciarse
claramente
bandas de
color
verticales y
horizontales
en la tela
que afectan
la imagen.
Estas bandas
se deben al
proceso
utilizado
para
blanquear
el hilo a la
hora de
elaborarlo.**





Se concedió al equipo un total de 120 horas consecutivas para realizar sus estudios.

Turín, Italia, 1978

Más de 8,000 libras de equipo científico se usaron en la investigación de la Sábana Santa por los miembros del STURP (Shroud of Turin Project) compuesto por 31 científicos de distintas especialidades.





La Sábana Santa fue sometida a todo tipo de pruebas científicas. El análisis microquímico reveló manchas de sangre compuestas de hemoglobina y seroalbúmina (fluido acuoso rico en proteínas que se separa cuando la sangre se coagula). Se determinó la sangre como perteneciente al grupo sanguíneo AB, común en la raza semita. No se hallaron indicios de descomposición del cuerpo.

Imagen original

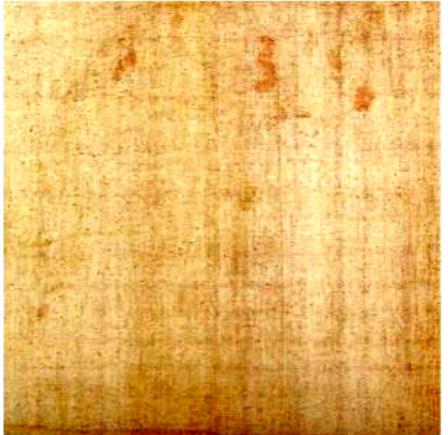
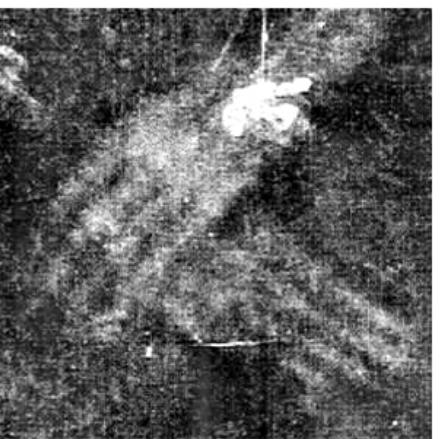
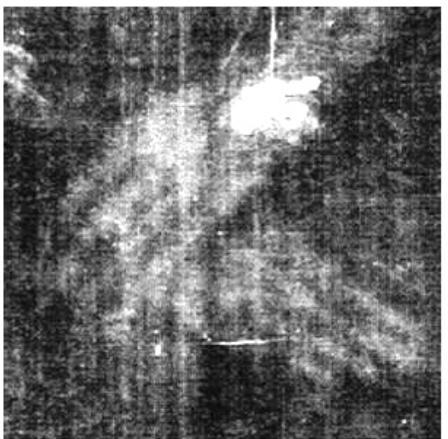
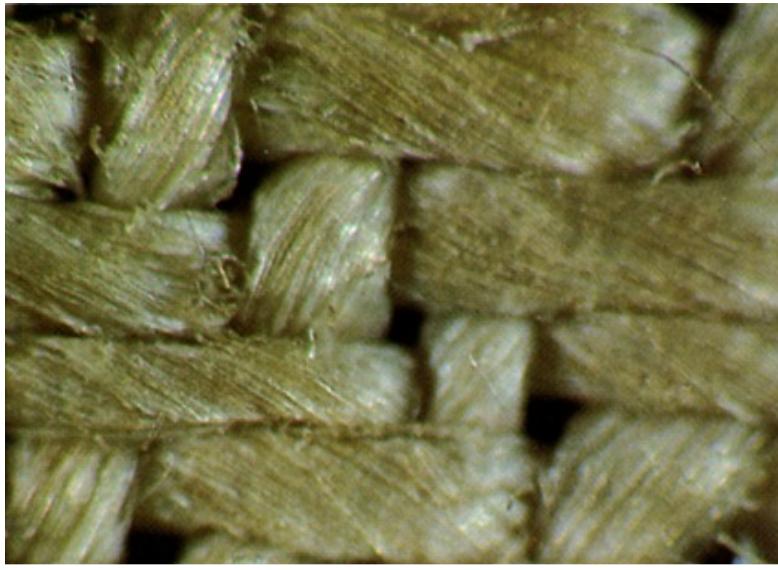


Imagen filtrada

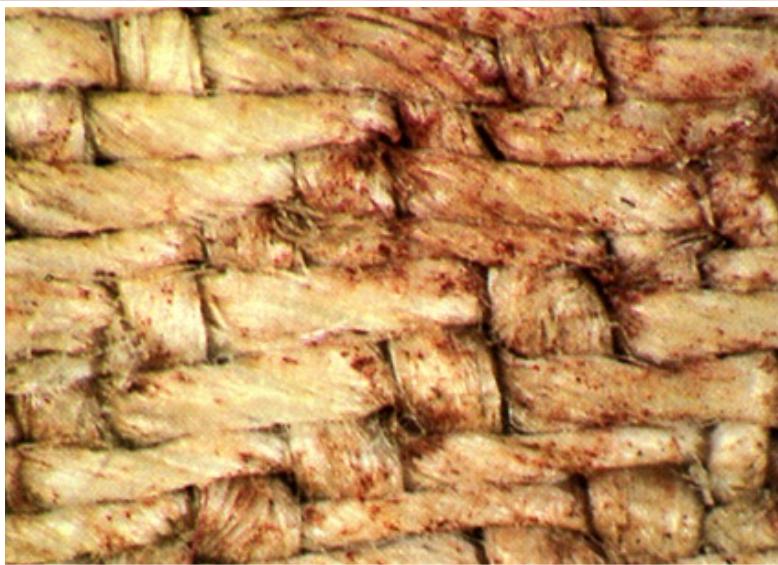


Imágenes con bandas corregidas mediante computadora (izq). Debajo: detalle de la tela.





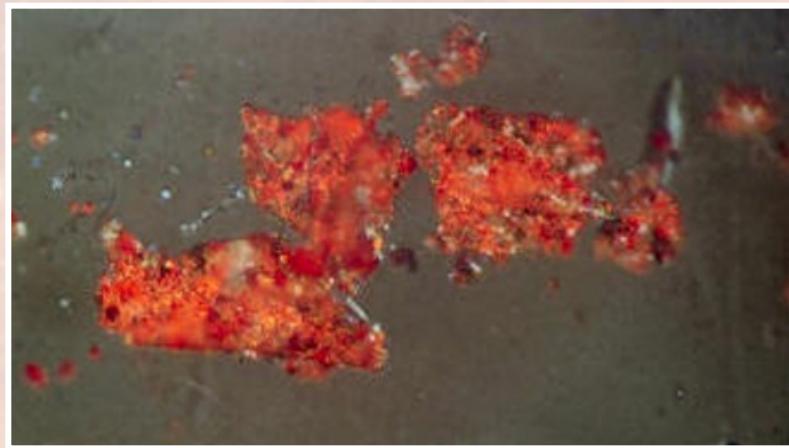
Detalle del área de la pariz.



Herida del costado.

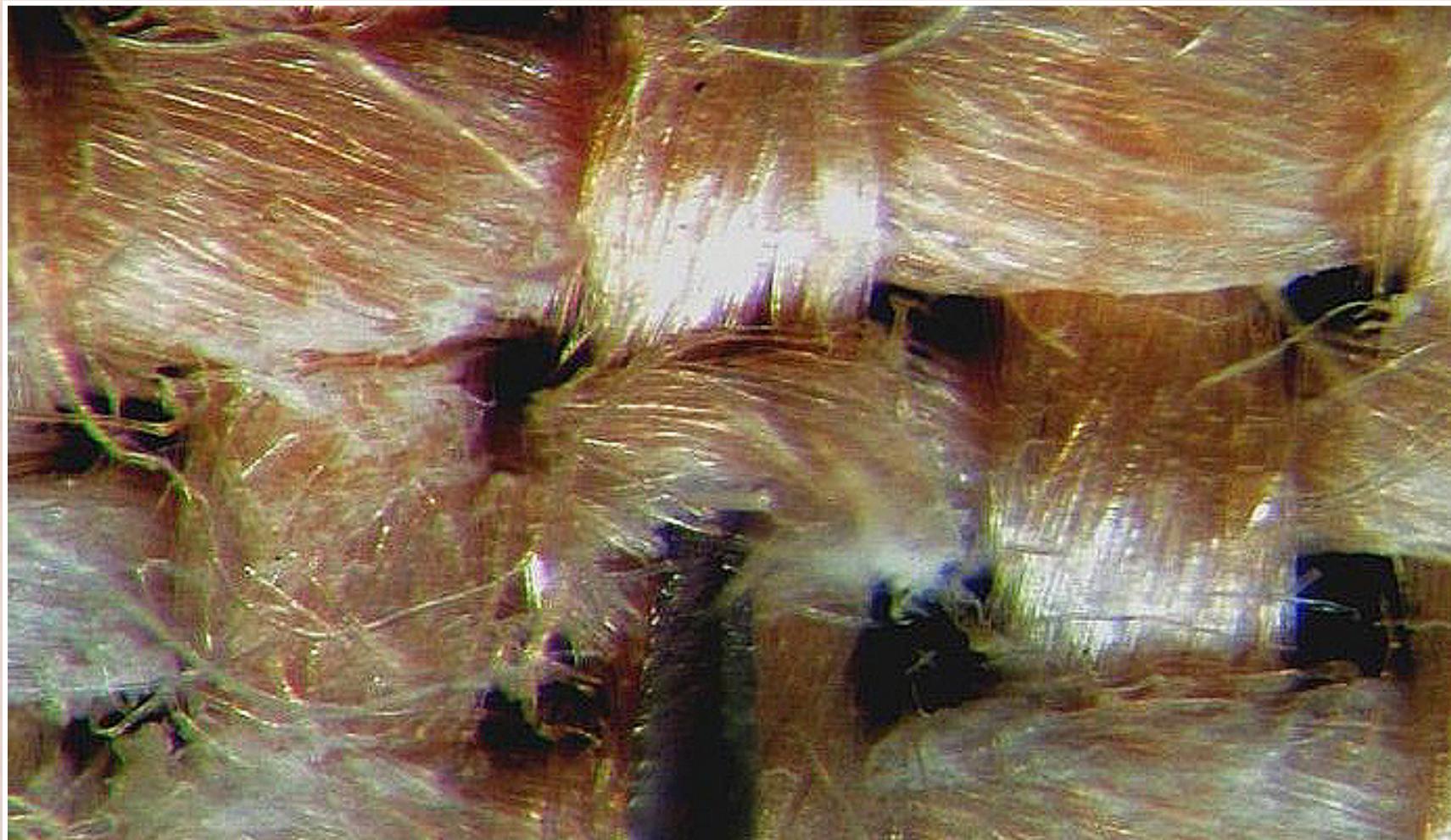


Mancha de agua en la parte dorsal.

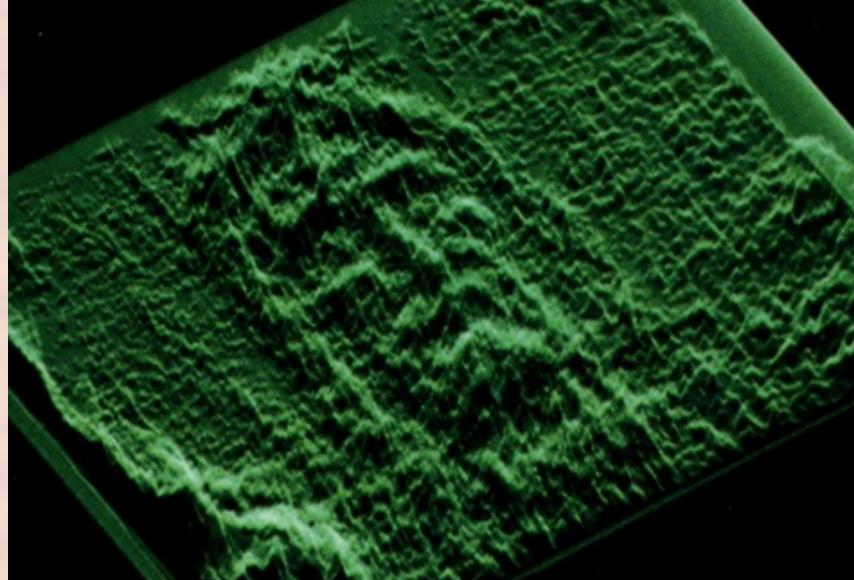


Partículas de sangre. Nótese la apariencia de frescura de la misma debido al alto contenido de bilirrubina y de un ingrediente utilizado para blanquear la tela.

Las investigaciones del Dr. Moraño, Director del Centro de Microscopía Electrónica del Hospital de San Andrés de Vercelli, han demostrado que la tela tiene unos dos mil años de antigüedad, comparándola al microscopio electrónico con fibras de tejidos egipcios de antigüedad bien conocida.

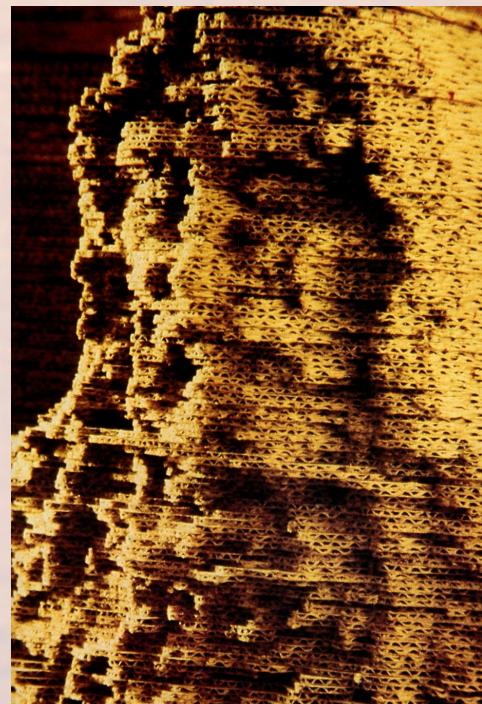


Superficialidad de la imagen, que afecta solamente al exterior de las fibras.

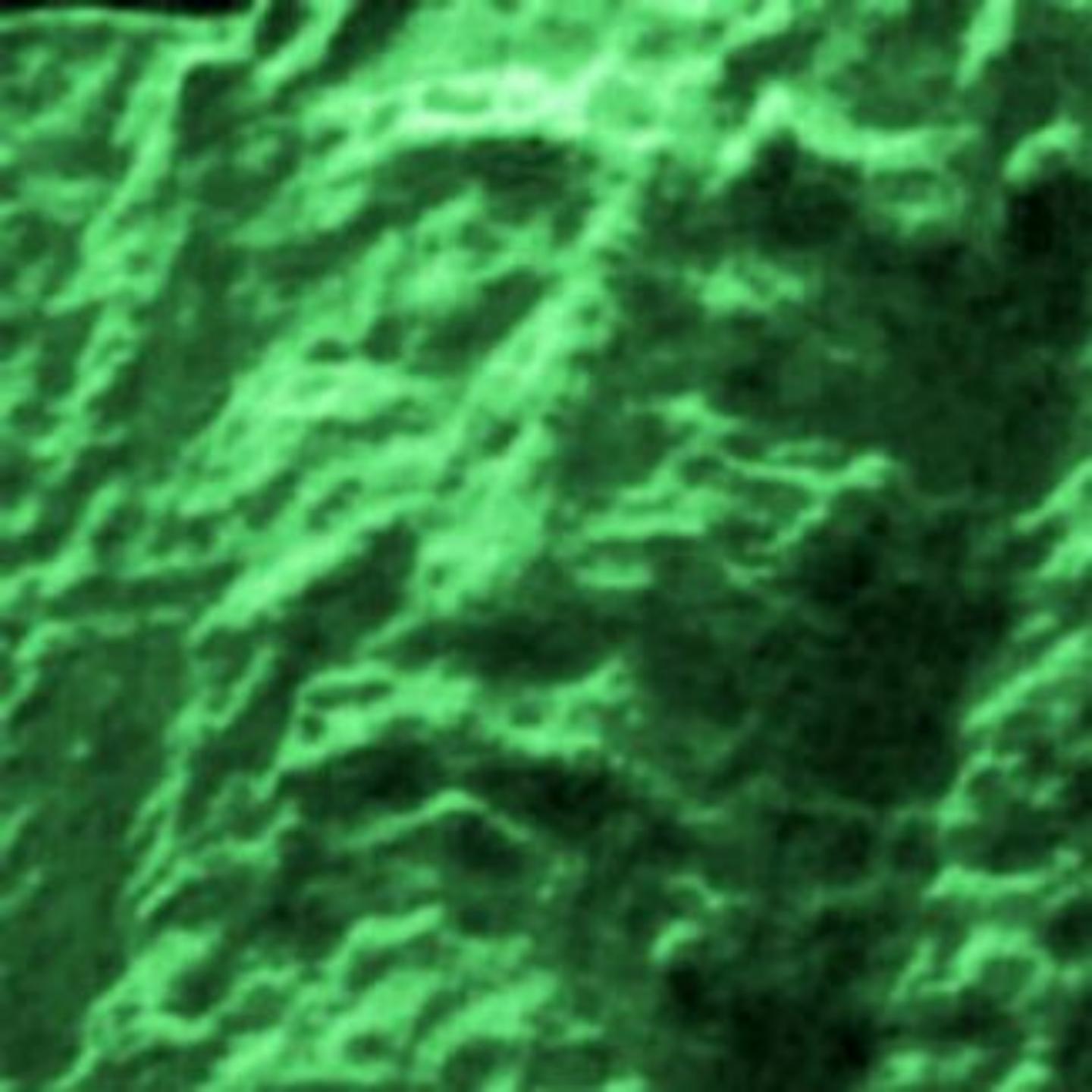


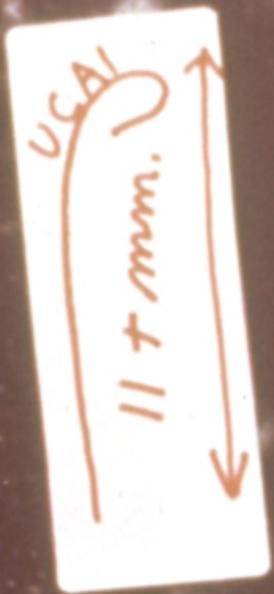
Codificación
tridimensional de
la imagen,
descubierta en el
análizador de
imágenes VP-8
por John Jackson
y Eric Jumper.

Relieve
reproducido en
cartón corrugado.



Esta Imagen
tridimensional
del rostro,
obtenida por
el profesor
Giovanni
Tamburelli,
muestra la
presencia de
dos círculos
en los ojos.





Hallazgo de supuestas monedas en los ojos, pertenecientes al tiempo de Pilato (leptón).

Sudario de Oviedo



Se supone que esta pieza de tela envolvió la cabeza del hombre del Sudario tras su descendimiento de la cruz. La sangre pertenece también al grupo sanguíneo AB. Con este paño cubrieron el rostro de un hombre torturado.

Relaciones entre el Sudario de Turín y el de Oviedo

1. Las dos piezas de tela cubrieron a un hombre de largo cabello, barbado y posiblemente con cabello recogido en la nuca.
2. Ambos eran adultos de unos 30 a 35 años y de constitución fuerte.
3. Ambos compartían el tipo sanguíneo AB, típico de la etnia judía en la zona israelita.
4. Ambos fueron maltratados antes de morir: latigazos, tortura física (tirones de barba), casco de espinas...
5. Ambos murieron en posición vertical, crucificados y apoyados en los pies.
6. Ambos fallecieron por colapso ortostático y consecuente edema pulmonar en grado agudo.
7. Ambas telas fueron probablemente elaboradas en la zona hebrea.
8. Las manchas de sangre contenidas en uno y otro lienzo son "coincidentes" y por tanto ambas piezas son complementarias.
9. Gotas de sangre crean una mancha en forma de 3 invertido, impresión que comparten ambas reliquias.
10. Los Evangelios -sobre todo Juan- nos hablan de estos lienzos.
11. Ambas reliquias contienen rastros de pólenes de la misma localidad.
12. Al superponer la Sábana Santa de Turín sobre el Sudario de Oviedo en la misma zona correspondiente, sus proporciones son coincidentes y concurrentes a una emanación sanguínea tras muerte por edema pulmonar. Hay correspondencias manifiestas con los regueros de sangre provocados por el casco de espinas y en las proporciones craneales.

Milagro Eucarístico de Lanciano (700 D.C)

Verdadera carne y verdadera sangre humana. Perteñece al grupo sanguíneo AB. En la carne están presentes, en sección, el miocardio, el endocardio, el nervio vago y, por el notable grosor del miocardio, el ventrículo cardíaco izquierdo. Se trata pues, de un corazón completo en su estructura esencial. En la sangre están presentes las proteínas normalmente fraccionadas con el mismo porcentaje que hallamos en el cuadro sero-proteico de la sangre fresca normal.



El Sudario y la palinología

En 1973 y en 1978 Max Frei, profesor de criminología de la Universidad de Zurich con un doctorado en botánica, obtuvo muestras de pólenes distintos en el Sudario, que estudió durante nueve años. Hizo siete expediciones a Oriente Medio y logró identificar 57 especies distintas de polen.



Foto: © 1978 Barry M. Schwortz.



Ostensión del Santo Sudario al aire libre, llevada a cabo en 1737 desde el balcón del Palacio Real de Turín con motivo de la boda del duque Carlos Manuel III de Saboya. A través de los siglos, estas exhibiciones fueron impregnando la tela de polen.



“La palinología está en grado de confirmar el itinerario geográfico de la Síndone, según lo proponen los historiadores: Jerusalén, Edessa, Constantinopla, Francia, Italia”. -Max Frei



Frei halló que 17 de las 57 especies de polen halladas en la Sábana Santa crecían en Francia. El resto eran de origen no europeo y la mayoría de éstas crecían en el área de Jerusalén. Trece son exclusivas del Neguev y del Mar Muerto (cerca de Jerusalén). Sus estudios determinaron que la Sábana Santa había permanecido largo tiempo en Palestina.

Otras investigaciones paleontológicas



Dr. Avinoam Danin, Ph.D

Reporte de la BBC en la conferencia de la Sociedad Botánica de Missouri.

El profesor Avinoam Danin de la Universidad Hebreo de Jerusalén declaró que el examen de polen y de imágenes de flores sugieren que éstas sólo pueden proceder de plantas circunscritas a un área restringida de Jerusalén y que pueden datar del tiempo de Jesús.

“Esta combinación de flores es privativa de una región del mundo. La evidencia indica claramente que se trata de un grupo de flores del área de Jerusalén”, declaró el Dr. Danin, experto en botánica.

Los granos de polen fueron extraídos del Sudario hace varios años. Sus investigadores añadieron que cierto tipo de polen de una planta espinosa, visible cerca del hombro de Cristo, parece proceder de la planta usada para hacer la corona de espinas.

Dos granos de polen de estas mismas especies fueron hallados en el Sudario de Oviedo, cuya procedencia se sitúa en el siglo I A.D.

CHRYSANTHEMUM CORONARIUM



CM 1



Detalles de distintos tipos
de flores observadas en el
Sudario por el Dr. Avinoam Danin



Breve historia de la Sábana Santa

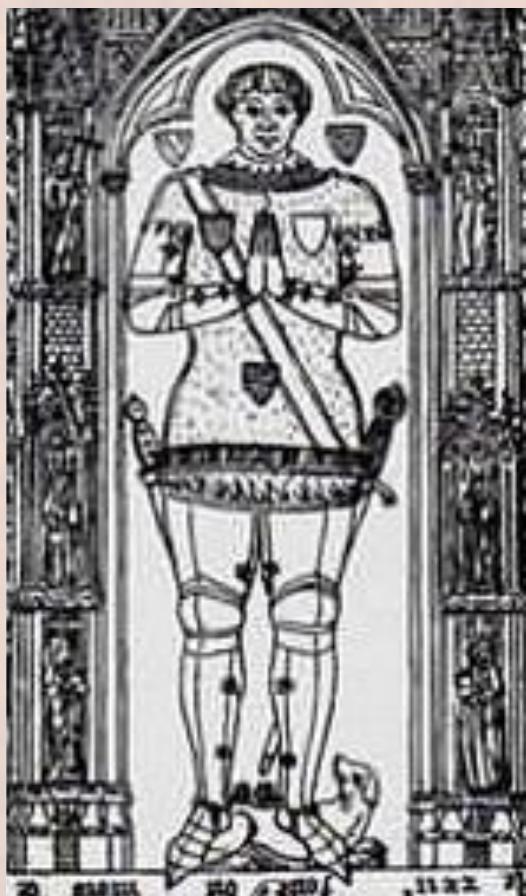
33- Jesús muere crucificado en Jerusalén. Es envuelto en una sábana. Según los evangelios, unas treinta y seis horas después se halla esta sábana en la tumba vacía. Poco después, un sudario con el retrato de Jesús es llevado de Jerusalén a Edessa (la actual Urfa al este de Turquía), donde se usa para la conversión de Abgar V, Rey de Edessa al cristianismo (reina del 13 al 50). Pero cuando su hijo vuelve al paganismo, se le pierde la pista a la reliquia.



525- Edessa es seriamente inundada. Durante la posterior restauración de la ciudad, se halla un sudario con la imagen de Jesús, tapiado en un nicho encima de una de las puertas de la ciudad. Inmediatamente es reconocido como el sudario que cinco siglos antes había sido traído desde Jerusalén al rey Abgar V.



943- La Sábana Santa llega a Constantinopla.



Geoffrey II de Charny

1203- El caballero cruzado Robert de Clary, invitado a Constantinopla, declara haber visto en la iglesia de Santa María de Blanquerña, “el sudario en el que fue envuelto nuestro Señor”. Y añade: “cada viernes se extendía para que todos pudieran ver la figura de nuestro Señor”.

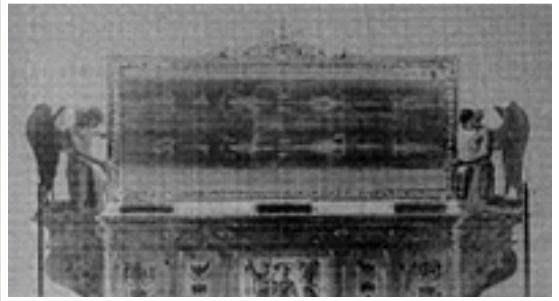
1204- La Cuarta Cruzada toma Constantinopla. Desaparece el Sudario.

1355- El caballero Geoffroy de Charny guarda la Sábana Santa en la pequeña iglesia de Santa María de Lirey, Francia. A partir de esta época existen documentos que permiten seguirle la pista histórica a la reliquia.

1452- La familia de Charny cede el Sudario al ducado de Saboya a cambio de bienes materiales. El Sudario es guardado en la catedral de Chambery, Francia.

1532- Un fuego está a punto de destruir el Sudario en la capilla en Chambery.

1534- Las hermanas clarisas restauran la tela parchándola y cosiéndole una tela de Holanda por detrás.



1898- La Sábanas Santa es fotografiada por primera vez por el abogado Secundo Pia entre el 25 y el 28 de mayo. Se inician los estudios científicos de la tela.



1931- Del 3 al 24 de mayo: ostensión pública de la Sábanas Santa en la catedral de Turín como parte de las celebraciones con motivo de la boda del príncipe Humberto de Saboya, más tarde proclamado rey Humberto II.



1983- la Sábanas santa pasa a ser propiedad de la Santa Sede, dejada en herencia por Humberto II de Saboya al Papa.

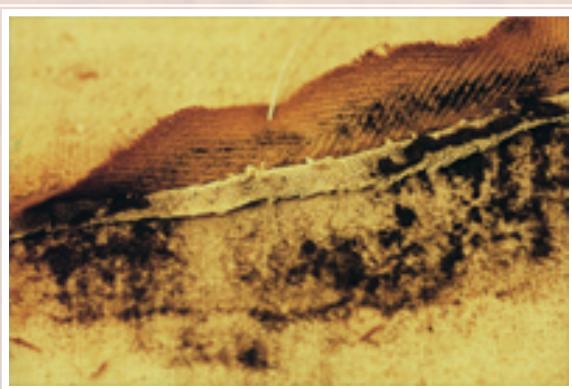
1978- Unos veinticuatro científicos y especialistas americanos, el llamado STURP (Shroud of Turin Research Project), participa en ellos y toma muestras.



1997- 11 de abril. Un incendio se desata en la Capilla Guarini donde se halla la Sábana Santa. Con la capilla en llamas, la Síndrome está en peligro incluso en su urna temporal. El bombero Mario Trematore logra quebrar con un hacha el vidrio antibalas que protegía el Sudario, para rescatarlo.

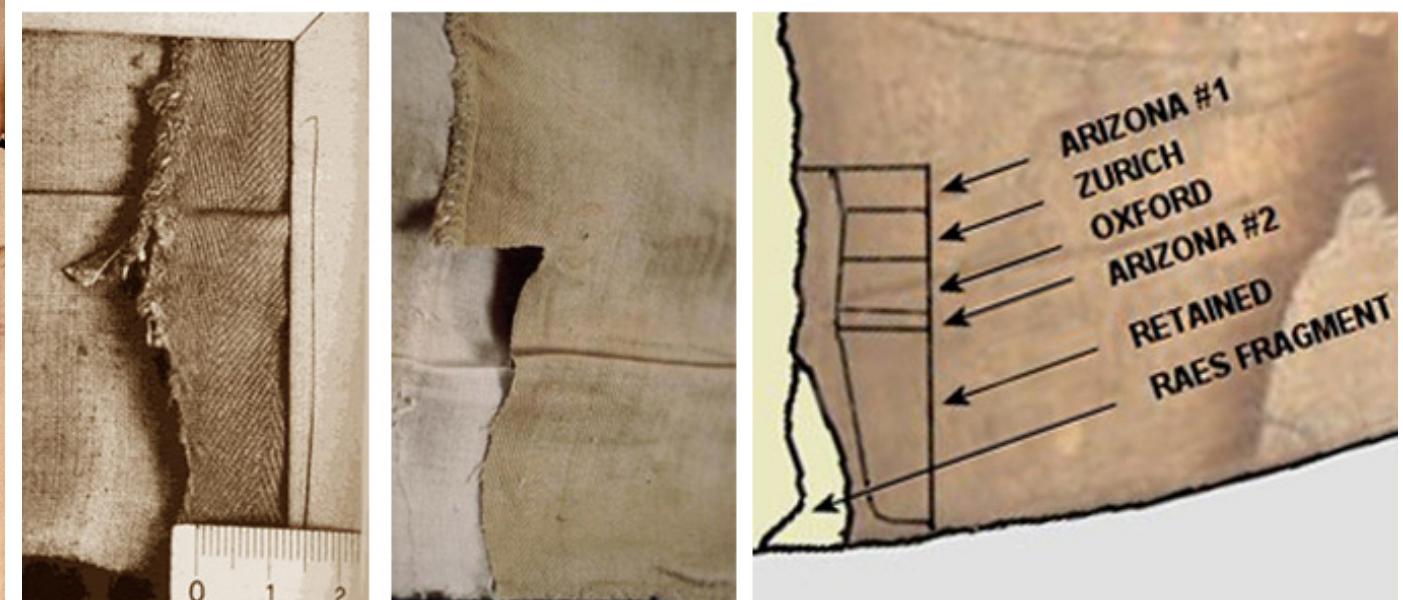


2000- 12 de agosto - 22 de octubre. Ostensión pública de la Síndrome en la catedral de Turín. La última del milenio y la más larga de la historia reciente de l lienzo.



2002- Se procede a restaurar la Síndrome en la sacristía de la catedral de Turín, en el más absoluto secreto. Se suprime el forro o tela de Holanda y los 30 remiendos que cosieron las clarisas de Chambéry en 1534; se retiran los detritos orgánicos -polvo y suciedad del lienzo y el forro- y se eliminan las arrugas del mismo.

Datación de la Sábana Santa mediante Carbono 14 (1988)



“...el intervalo de la fecha calibrada asignada al tejido del Sudario, con el nivel de confianza del 95%, está entre el año 1260 y 1390”.

-Anastasio Ballesteros, Cardenal-Arzobispo de Turín



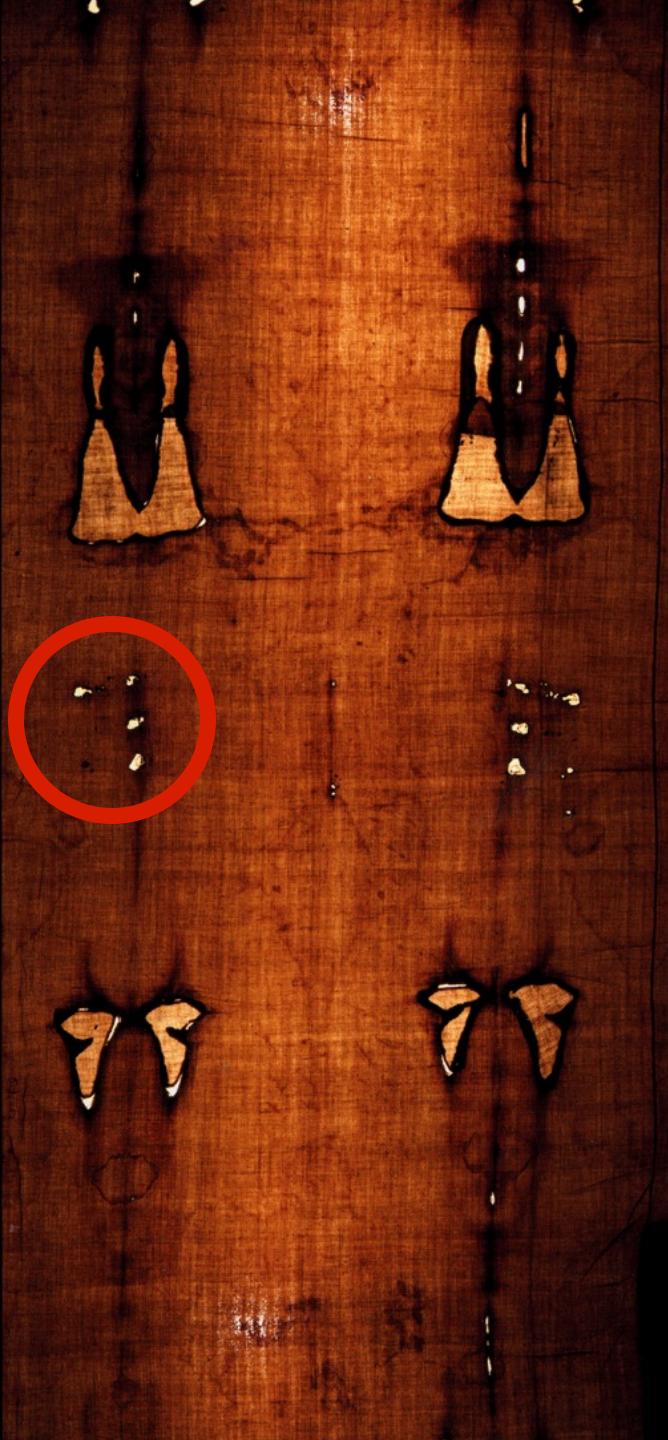
“Codex Pray” (1192 D.C.)

Biblioteca Nacional de Budapest

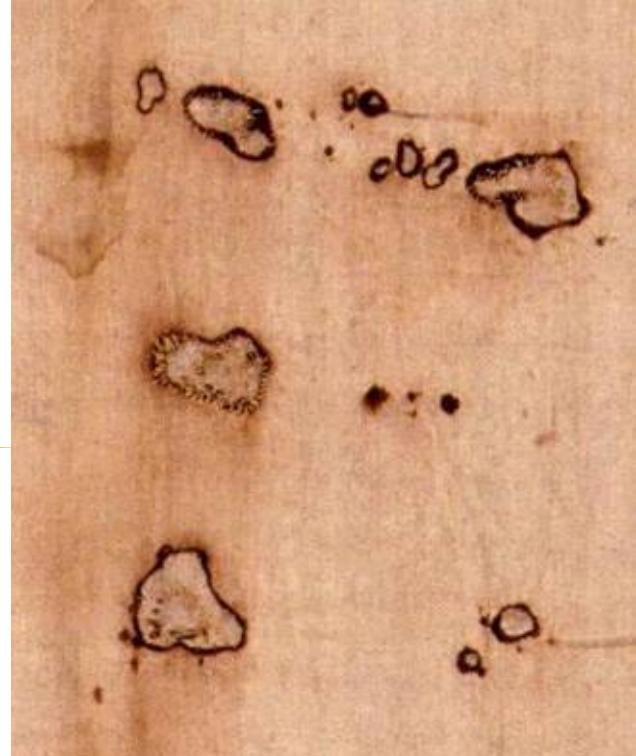
José de Arimatea, Nicodemo y Juan,
lavan el cuerpo de Jesús.



Tres mujeres llegadas al sepulcro
el día de la Pascua.



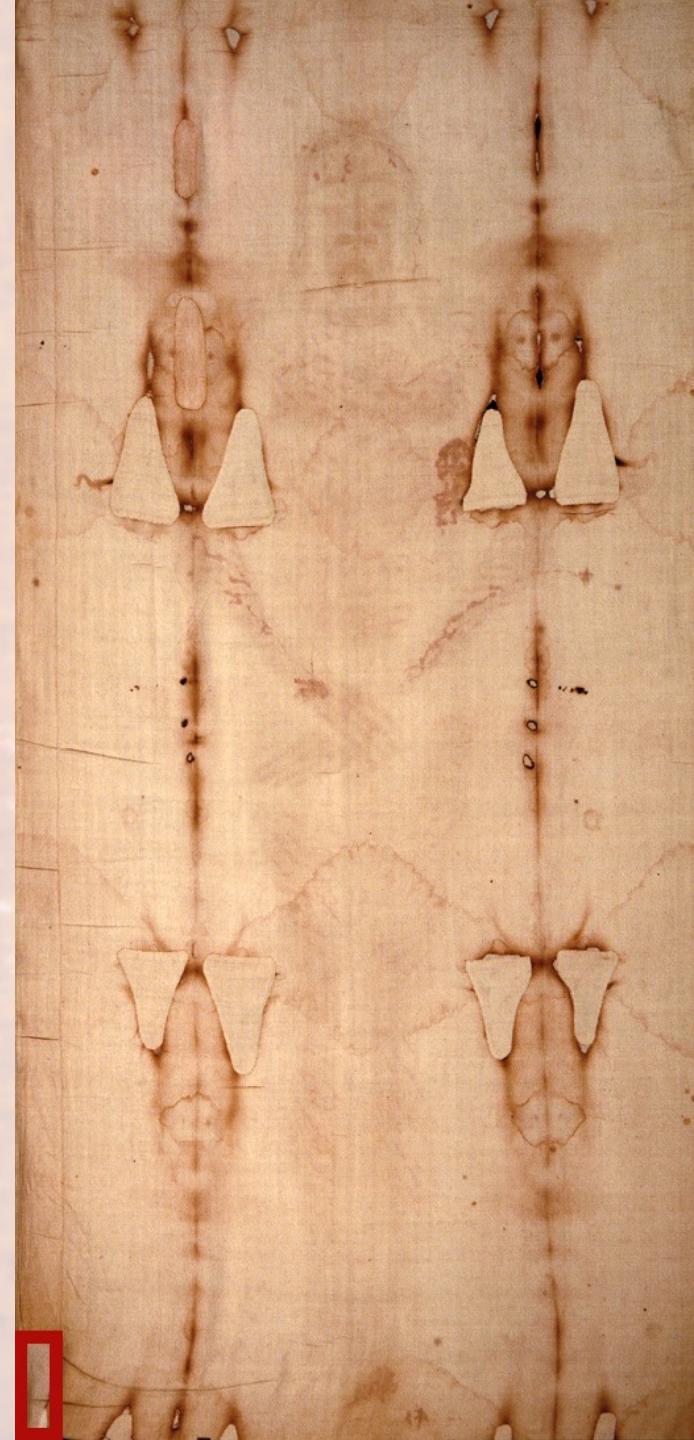
Agujeros en la Sábana Santa.



Hipótesis Marino-Benford

M. Sue Benford y Joseph Marino, en colaboración con expertos textiles, descubren que el área datada por el C14 es un parche de tela que data del medioevo.

Por su cuenta, los científicos Anna Arnoldi, de la Universidad de Milán y Ray Rogers, químico de Los Alamos National Laboratory de la Universidad de California y miembro de STURP, examinan el área en cuestión, que confirman ser un parche. Esta porción de tela contiene sustancias que no aparecen en el resto de la Sábana y que los medievales usaban al remendar (alizarina, purpura, goma arábiga, algodón, etc.).



En apoyo de la autenticidad de una datación anterior a la del Carbono 14

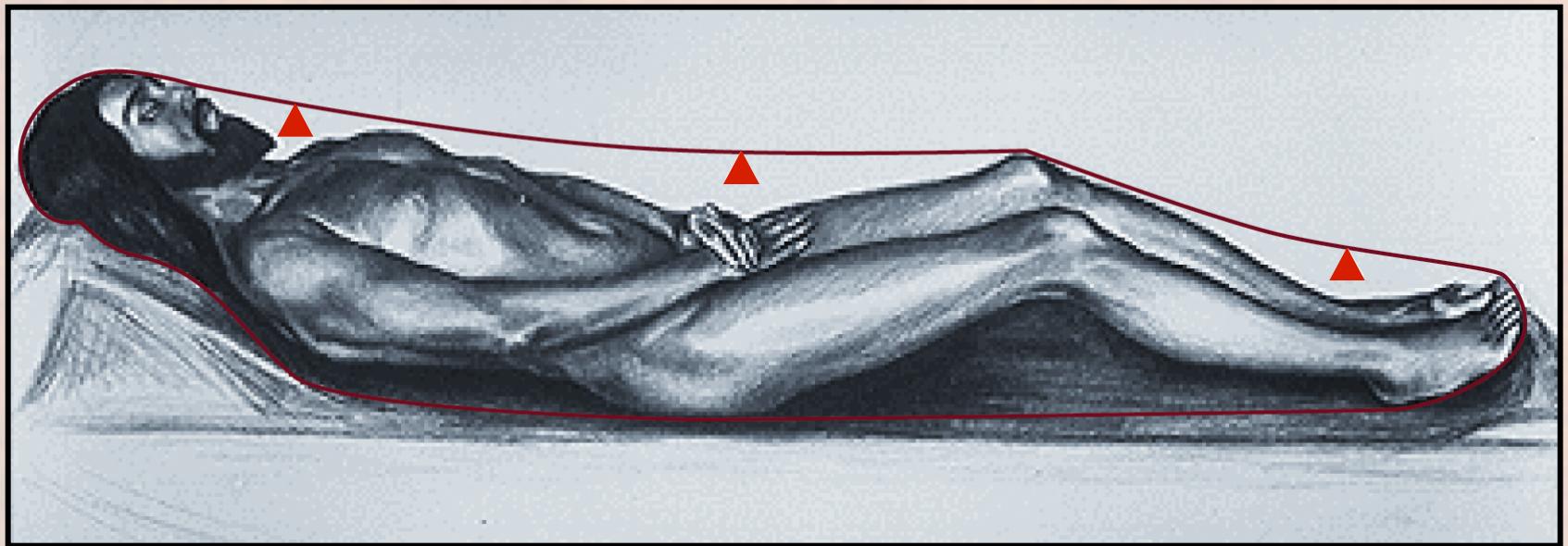
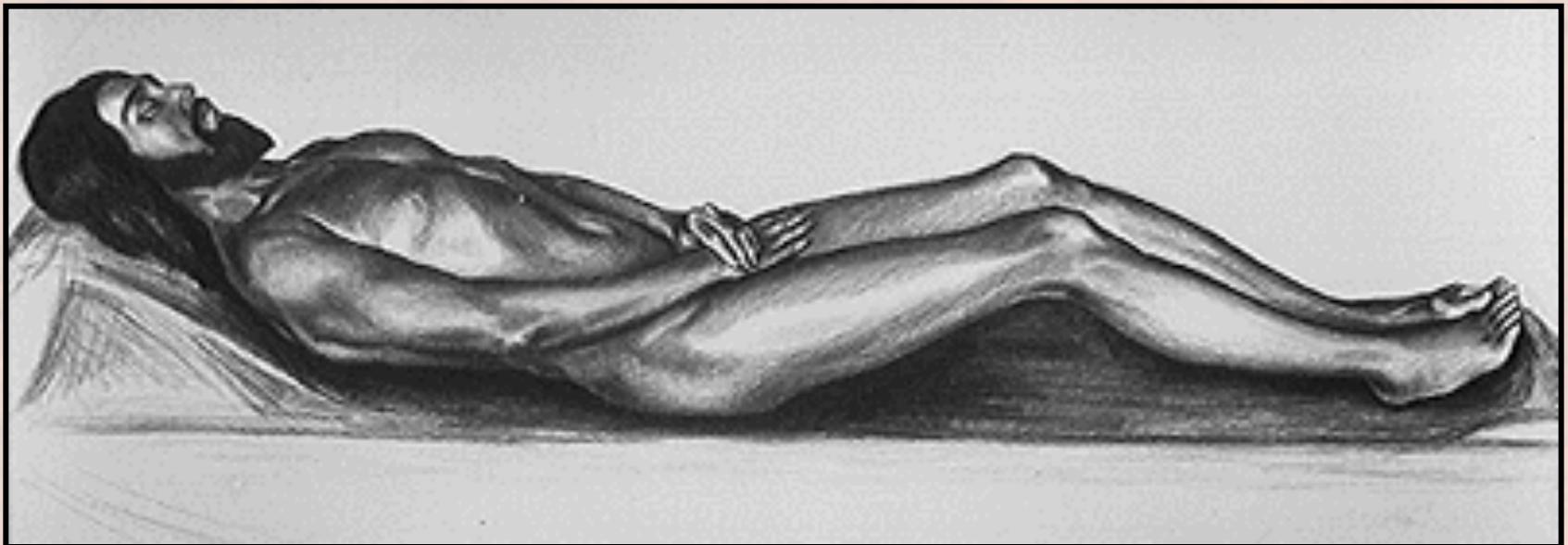
En diciembre de 2003, un análisis realizado por Ray Rogers para medir los residuos de vainillina en fibras de la Sábana Santa, atribuye a la tela de 1,300 a 3,000 años de antigüedad. La vainillina, producida por la descomposición térmica de la lignina contenida en las fibras de lino, se desvanece lentamente con el tiempo a cierta constante determinada.



Fibras del Sudario. Véase lignina en los nódulos de las mismas.

**¿Es la Sábana Santa
de Turín
una falsificación?**

- La imagen es única en la historia. No hay otra con iguales características. Muestra a un ser humano real flagelado, coronado de espinas, crucificado y cadáver, pero sin huellas de corrupción en el cuerpo.
- La imagen es inapreciable a menos de dos metros de distancia.
- La imagen es doble: frontal y dorsal, algo separadas en las cabezas con una perfecta correspondencia entre frente y dorso.
- La imagen no muestra ni la parte superior de la cabeza ni los costados.
- La imagen es un negativo.
- La imagen es de gran precisión anatómica.
- La imagen afecta solamente las fibras superficiales del lienzo, no el interior de éstas.
- La imagen es estable: no fue alterada por el fuego en el incendio de 1532 ni por el agua al tratar de extinguirlo.
- Hay, codificada en la imagen, una relación de distancia entre la tela y el cuerpo que estuvo cubierta por ella que permite, con el equipo adecuado, ver la tridimensionalidad de la imagen.

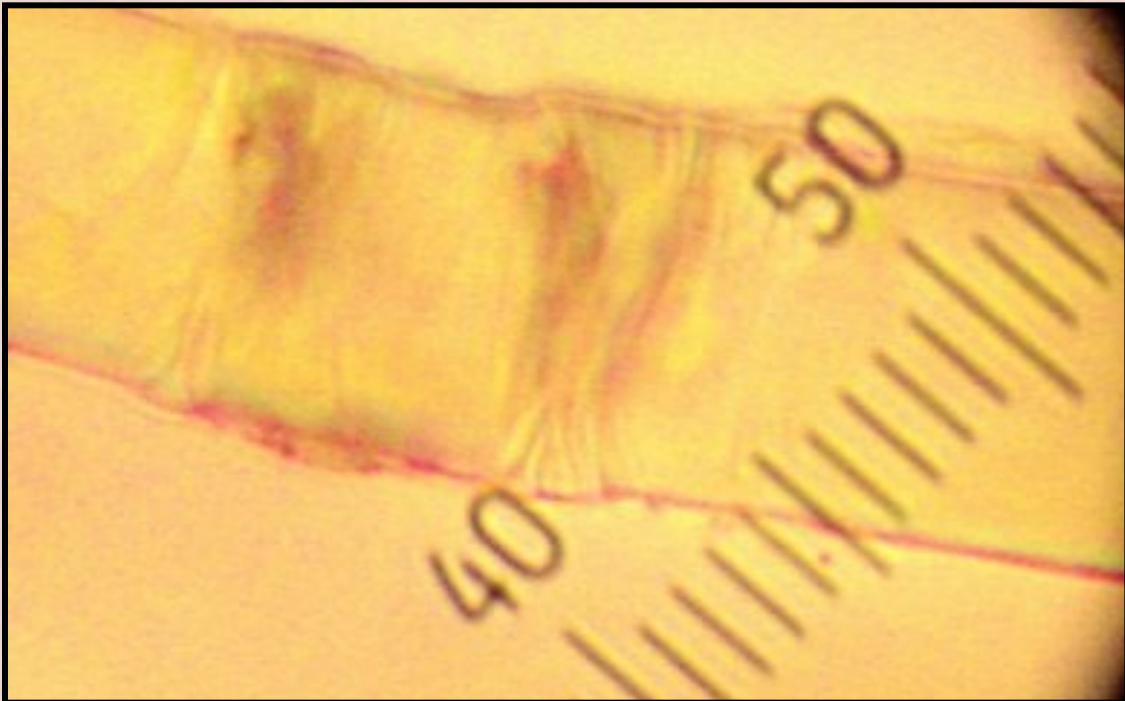


Tridimensionalidad. Distancias del cuerpo a la tela que lo envolvió.

- No hay imagen bajo las manchas de sangre, lo que demuestra que la imagen se formó después de éstas.
- Las manchas de sangre están compuestas por hemoglobina y dan positivo en el test de seroalbúmina.
- No hay pigmentos, pinturas ni tintes en las fibras.
- La evaluación microquímica ha descartado la presencia de aceites, especias o productos bioquímicos producidos por el cuerpo en vida o muerte.
- Pruebas con ácidos y álcalis fuertes no alteran la imagen.
- La imagen dorsal no ha sido afectada por el peso del cadáver de un modo distinto al de la parte frontal.
- Ningún hombre medieval puede haber poseído conocimientos ni medios suficientes para producir una pieza como el Sudario. En el medioevo se desconocía la circulación de la sangre.

**¿Cómo se formó
la imagen del hombre
de la Sábana Santa?**

Hipótesis Roger-Arnoldi acerca de la formación de la imagen



Recubrimiento de almidón, dextriña, saponaria y sacáridos en exterior de las fibras de la tela.



Saponaria Officinalis.

Esta hipótesis surge de la descripción que Plinio el Viejo (23DC-79DC) hizo de la fabricación de tejidos como el de la Sábana Santa. De acuerdo a esta teoría, el amoniaco, la putrescina y la cadaverina, al reaccionar con los sacáridos de la tela, habrían formado la imagen. Ciertos experimentos han producido una imagen de color similar a la de la Sábana Santa. Sin embargo, ningún experimento ha podido reproducir una imagen tan precisa como la original.



Descubrimiento de la doble superficialidad de la imagen

El 11 de abril de 2004, el profesor italiano de la Universidad de Padua, Giulio Fanti, descubrió al analizar fotográficamente el reverso de la tela (oculto hasta su restauración en 2002) otra imagen de la cabeza y de las manos del hombre de la Sábana pero muchísimo más tenue que la imagen conocida. También se halla solamente en la superficie de las fibras de la tela, tiene propiedades tridimensionales y concuerda perfectamente con la imagen correspondiente del otro lado de la tela. Este descubrimiento apoya la hipótesis de Roger-Arnoldi acerca de la formación de la imagen



**La Pasión
de Jesús en
la Sábana Santa**

**Y entrando en agonía,
oraba sin cesar. Y su sudor
fue como gotas de sangre
que caían sobre la tierra.**

Lucas 22:44

“Desde las nueve de la noche del jueves (al acabar Jesús la Última Cena y ser detenido) hasta las 3 de la tarde del viernes en que murió, transcurren un total de 18 horas.

Desde el momento de su detención, parece que Jesús no ingirió ningún tipo de alimento o líquido.

Los castigos (excepto el bastonazo propiciado por un criado de Caifás poco después de su detención) comenzaron cerca de las siete de la mañana del viernes, por lo que hasta el momento de la muerte, transcurren unas ocho horas”.

José Antonio Lorente, Médico Forense

Y comenzaron algunos a escupir sobre Él y, velándole el rostro, lo abofeteaban diciéndole: “¡Adivina!” Y los criados le daban bofetadas.

Marcos 14:65

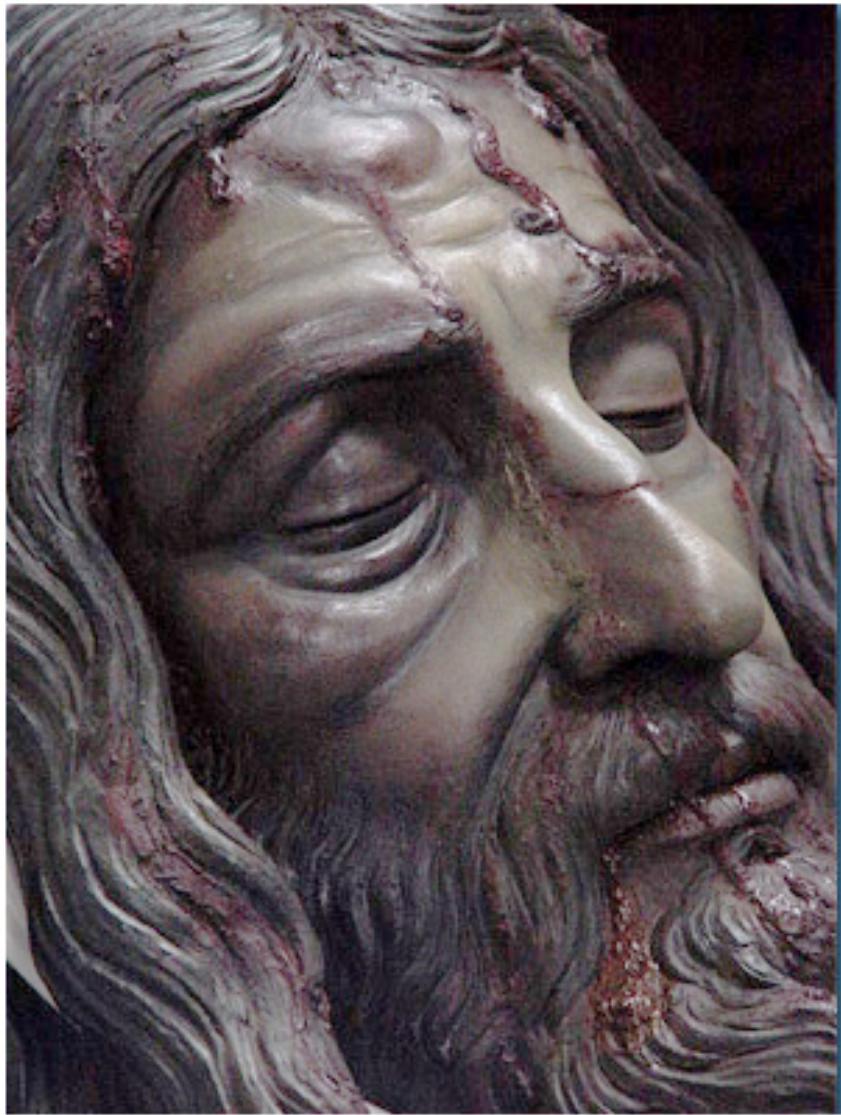
Contusiones en el Rostro

La frente presenta más de 50 profundas heridas que evidencian la aplicación de un casco de espinas. Contusiones e hinchazones en la frente.

Contusión de la mejilla derecha. Herida en la nariz y cartílago roto, probablemente debido a una caída. Reguero irregular de sangre a lo largo de la comisura derecha de la nariz.

Colada de sangre con saliva que le sale de la boca. Dos regueros de sangre que le salen de los orificios nasales y le llegan hasta la barba. Mentón hinchado y contuso. Pómulos contusos e hinchados. Línea mediana del rostro que muestra la torcedura de la nariz





**Reconstrucción del rostro de Jesús por el profesor de Bellas Artes Dr. Juan Manuel Miñarro
(basada en métodos de fotometría y apoyo infográfico).**

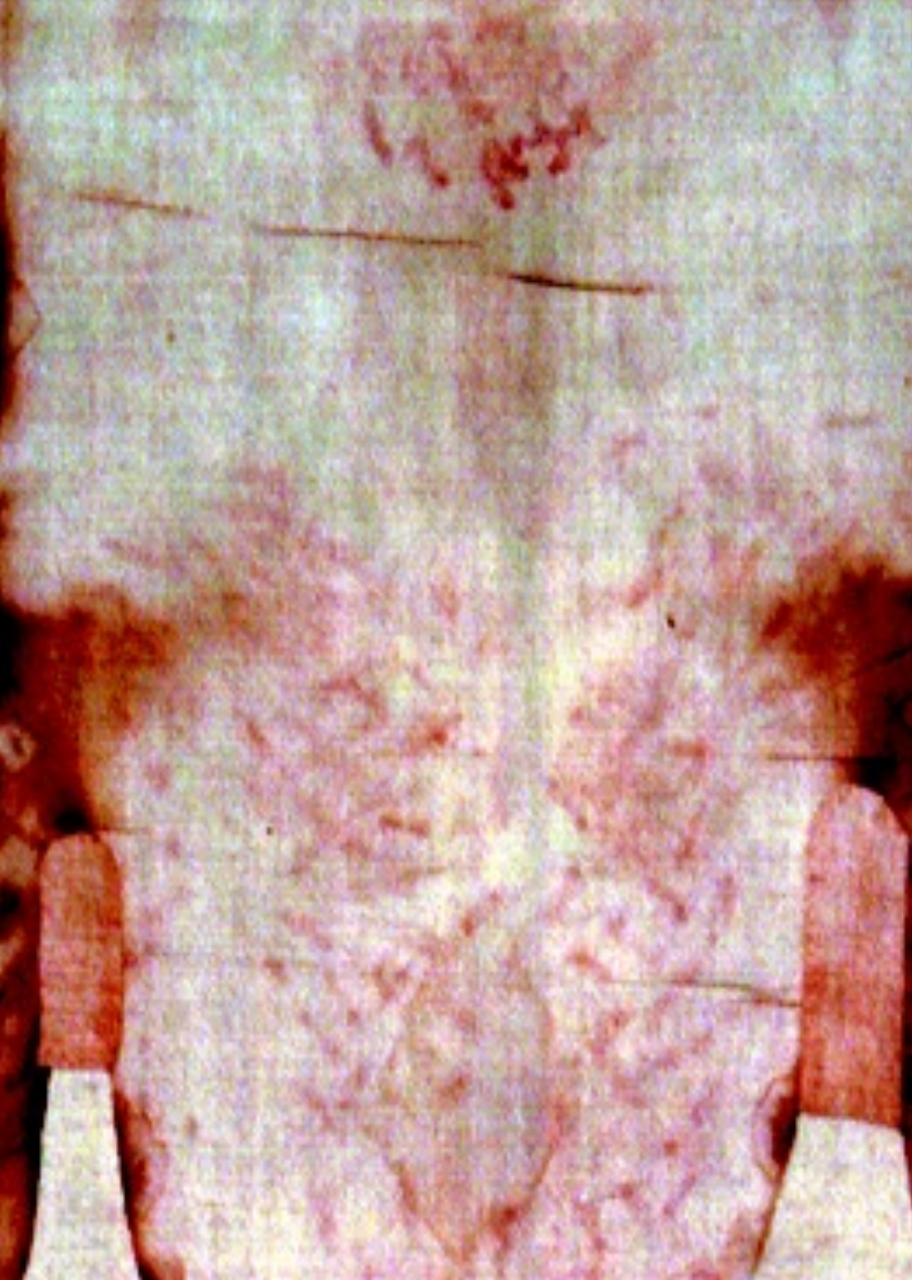
**Pilato entonces tomó a
Jesús y mandó azotarle.**

Juan 19:1

**El hombre de la Sában
Santa tenía entre 30 y
35 años de edad. Han
podido contarse hasta
600 heridas y
contusiones en todo su
cuerpo, que está lleno
de marcas iguales a
las que produciría un
flagelo romano del tipo
flagrum taxillatum.**

**Se cuentan unos
120 golpes de flagelo
esparcidos por todo el
cuerpo debido a que las
puntas de los flagelos
eran triples y los judíos
propinaban 40 latigazos.
El flagelado estaba
desnudo, atado a
una columna y
encorvado mientras
recibía los azotes.**





Huellas de la flagelación en la espalda.

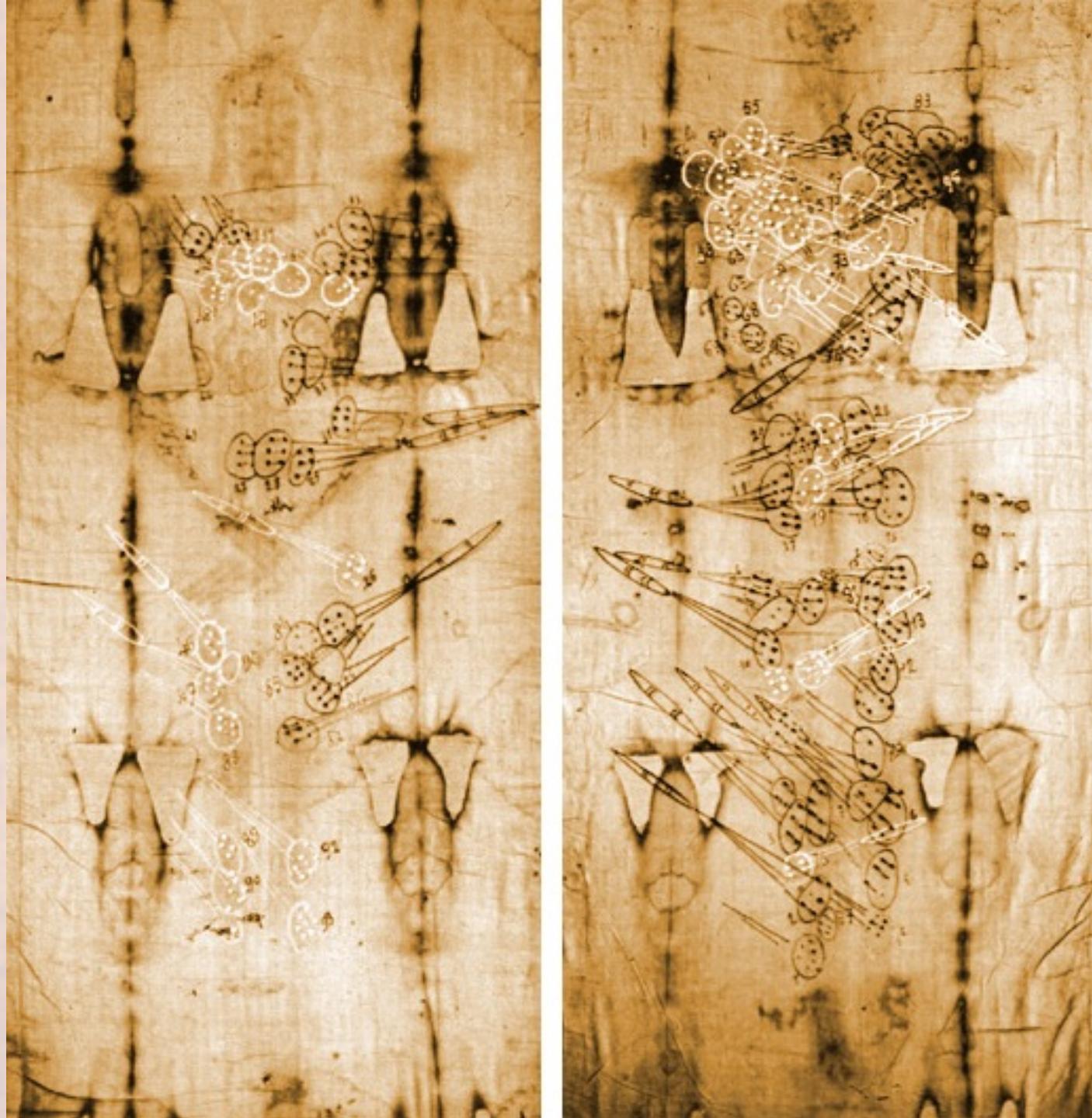


Flagrum taxillatum.

La flagelación fue ejecutada por dos personas, ambas diestras, y los golpes se distribuyeron en forma de abanico por todo el cuerpo de la víctima (menos el área del corazón).

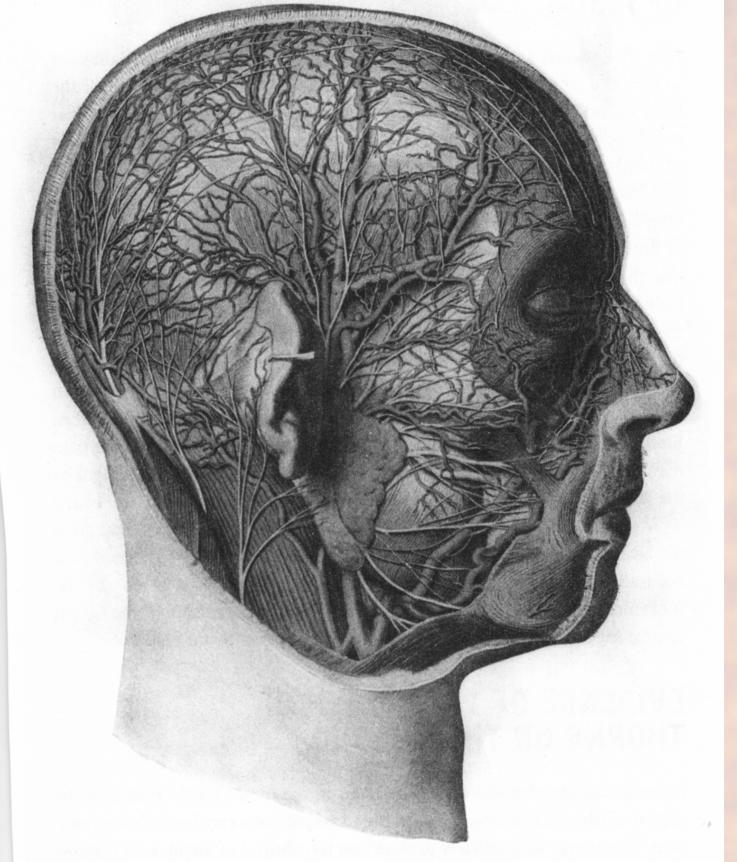
Las puntas del flagelo se incrustaban en la piel a cada golpe y desgarraba la carne provocando la salida de sangre en forma explosiva.

Este castigo destruía terminaciones nerviosas, músculos, fracturaba las costillas y llegaba a colapsar los pulmones del ejecutado.



**...y trenzando una corona
de espinas se la pusieron
sobre su cabeza.**

Mateo 27:28



Efectos de la coronación de espinas

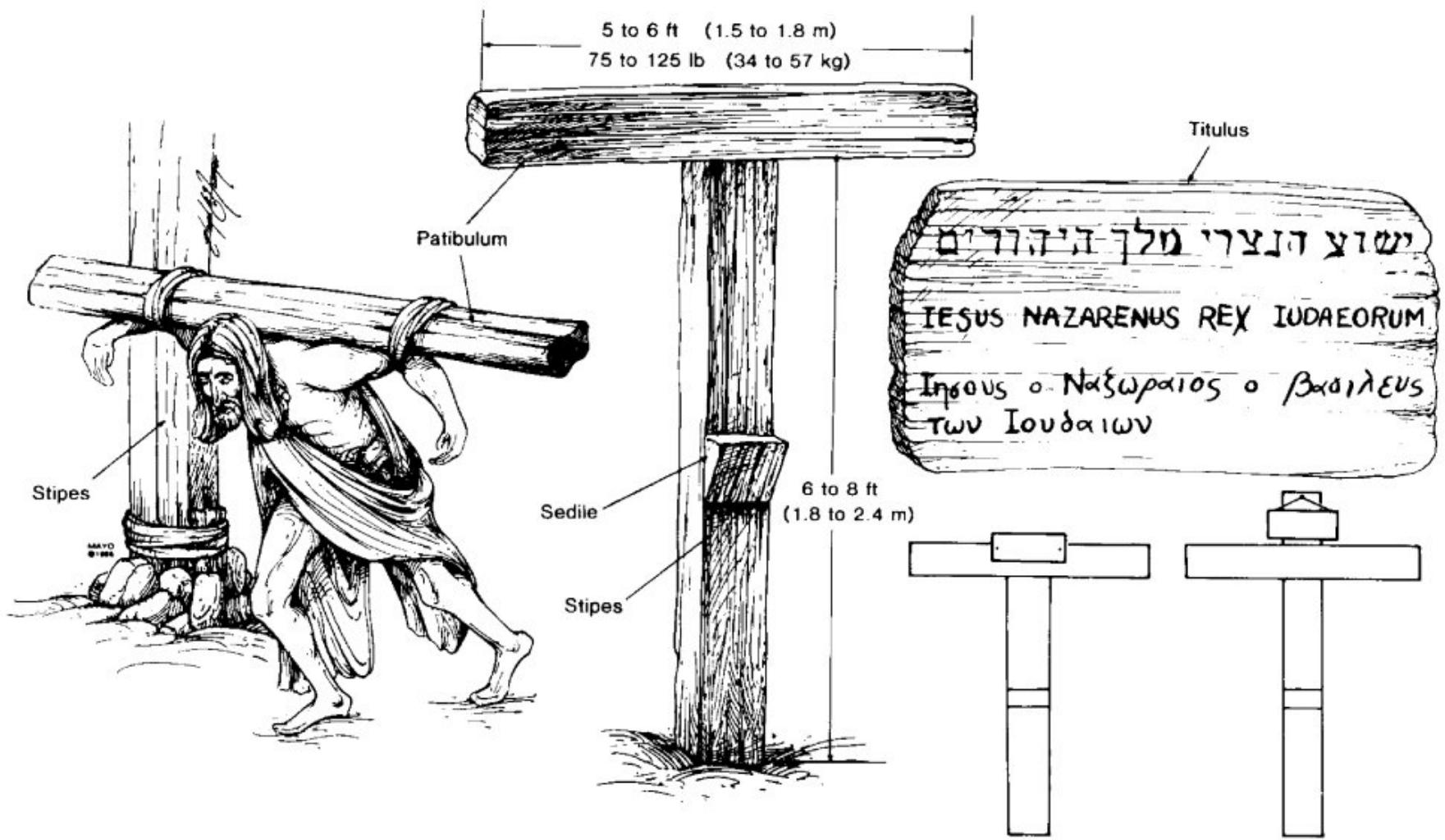
El hecho de que la corona de espinas fuese en forma de casco, implica que hubo numerosos puntos de contacto entre ésta y el cuero cabelludo del hombre del Sudario.

San Mateo relata en su evangelio (27:30) que los soldados habían golpeado con cañas la corona de espinas sobre la cabeza de Jesús.

De acuerdo al Dr. Zugibe, autor del libro “La crucifixión de Jesús: una investigación forense” estos golpes habrían irritado numerosos nervios que, a su vez, activaron zonas reflejas de dolor agudísimo en labios, costados de la nariz y rostro, causando dolores semejantes a los producidos por un tizón encendido o una descarga eléctrica. Los lacerantes dolores intermitentes, habrían afectado la cara y penetrado hasta los oídos profundamente, y se habrían estimulado por el simple movimiento de la mandíbula o el roce de un soplo de viento.

**Tomaron, pues, a Jesús;
y Él, cargando su cruz,
salió para el lugar
llamado Gólgota.**

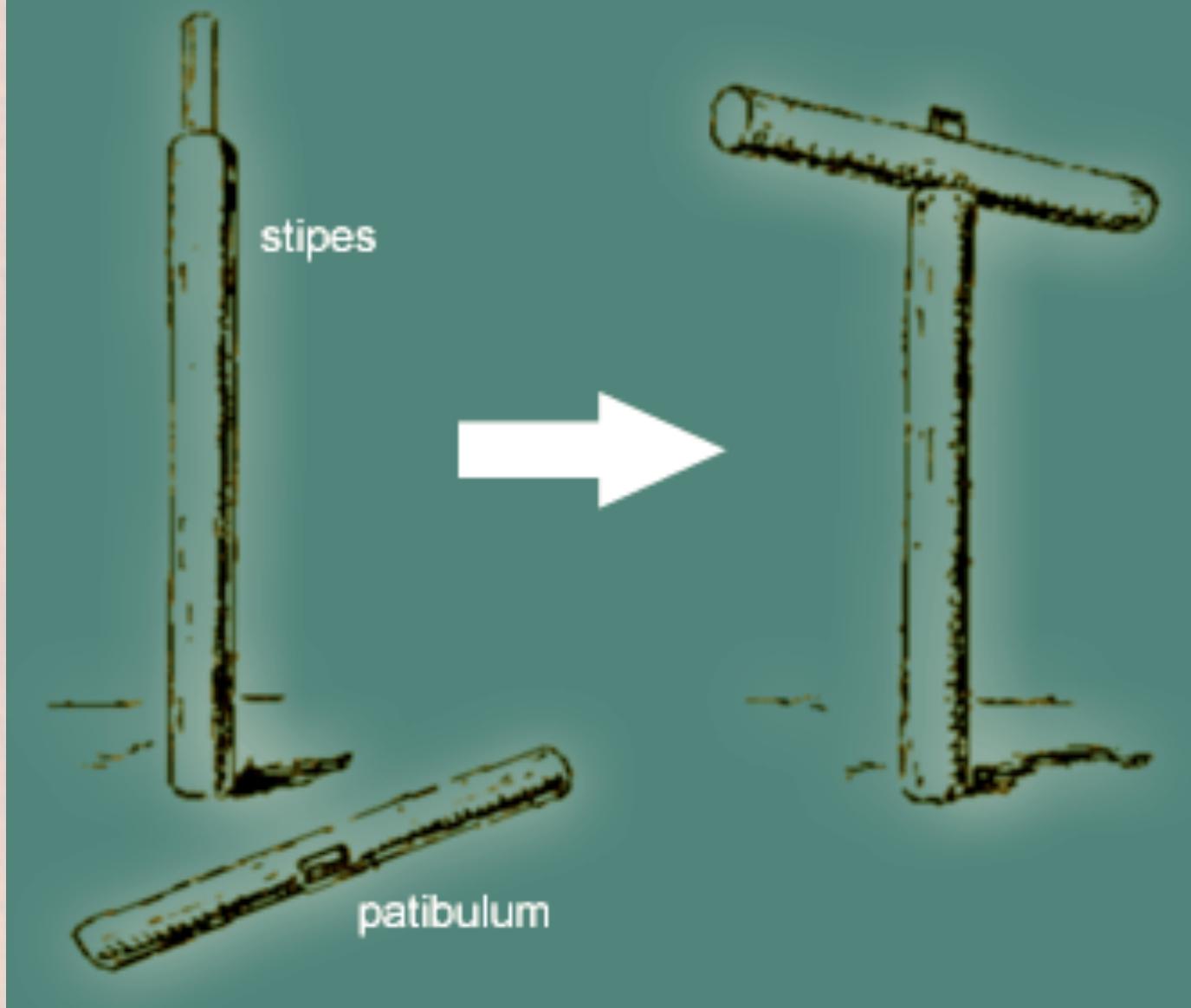
Juan 19:16-17



Cargando el *patibulum*

Era costumbre escoltar al *crucarius* por cuatro soldados (tetradion) mandados por un centurión (exactor mortis). Se sabe que Jesús estaba vestido y descalzo.

Algunos expertos opinan que sólo cargaba el *patibulum*, no la cruz.

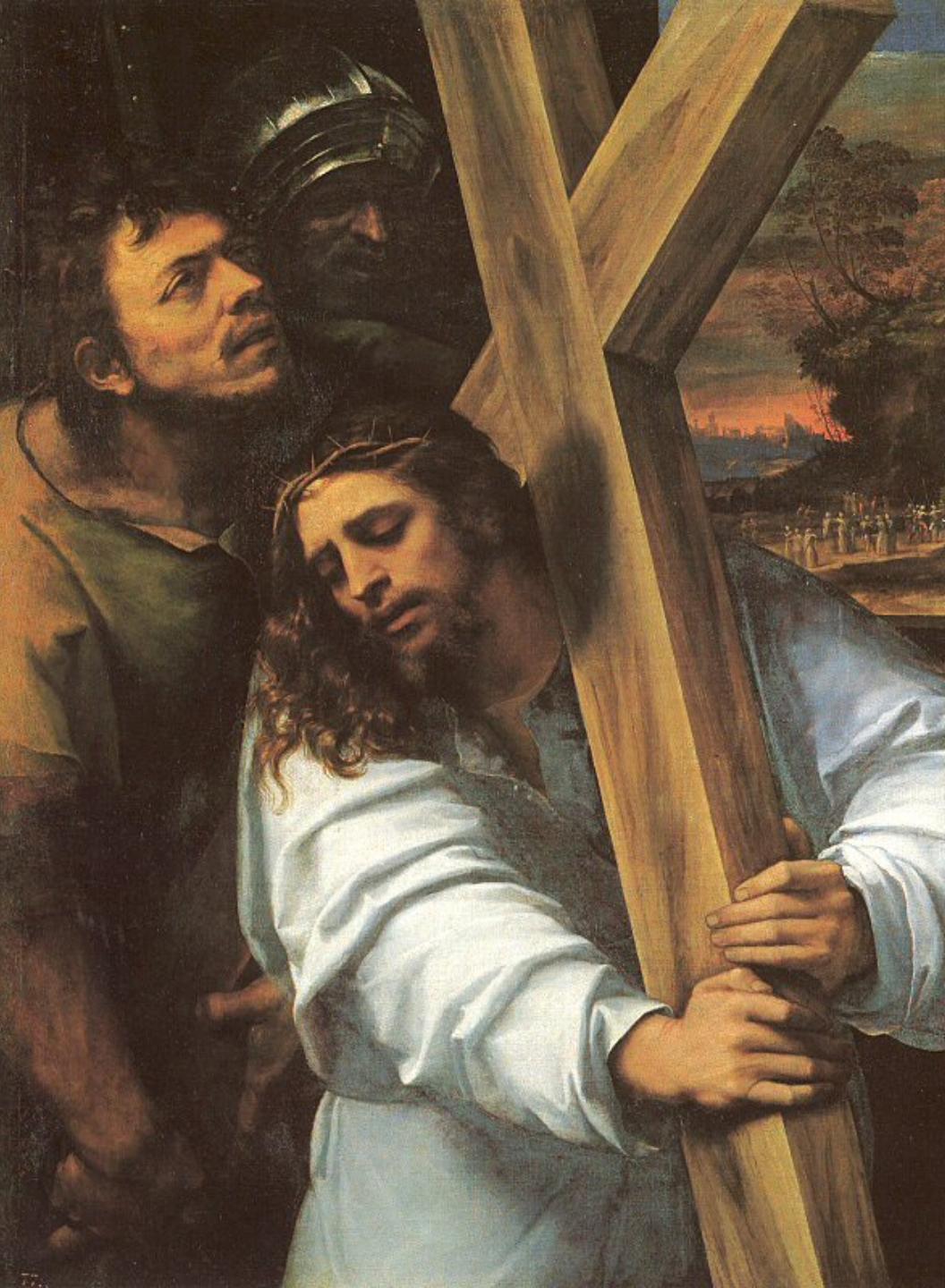


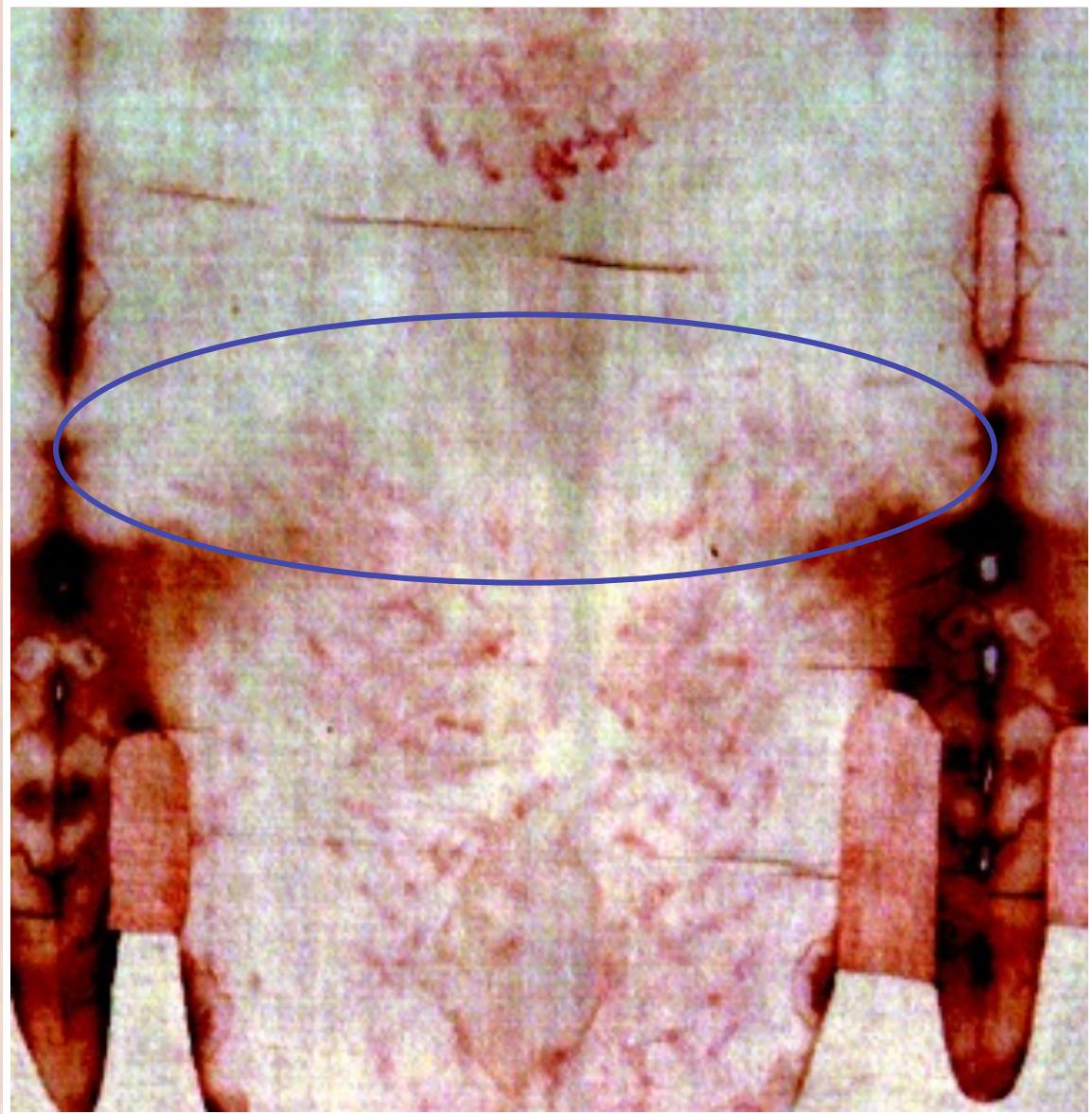
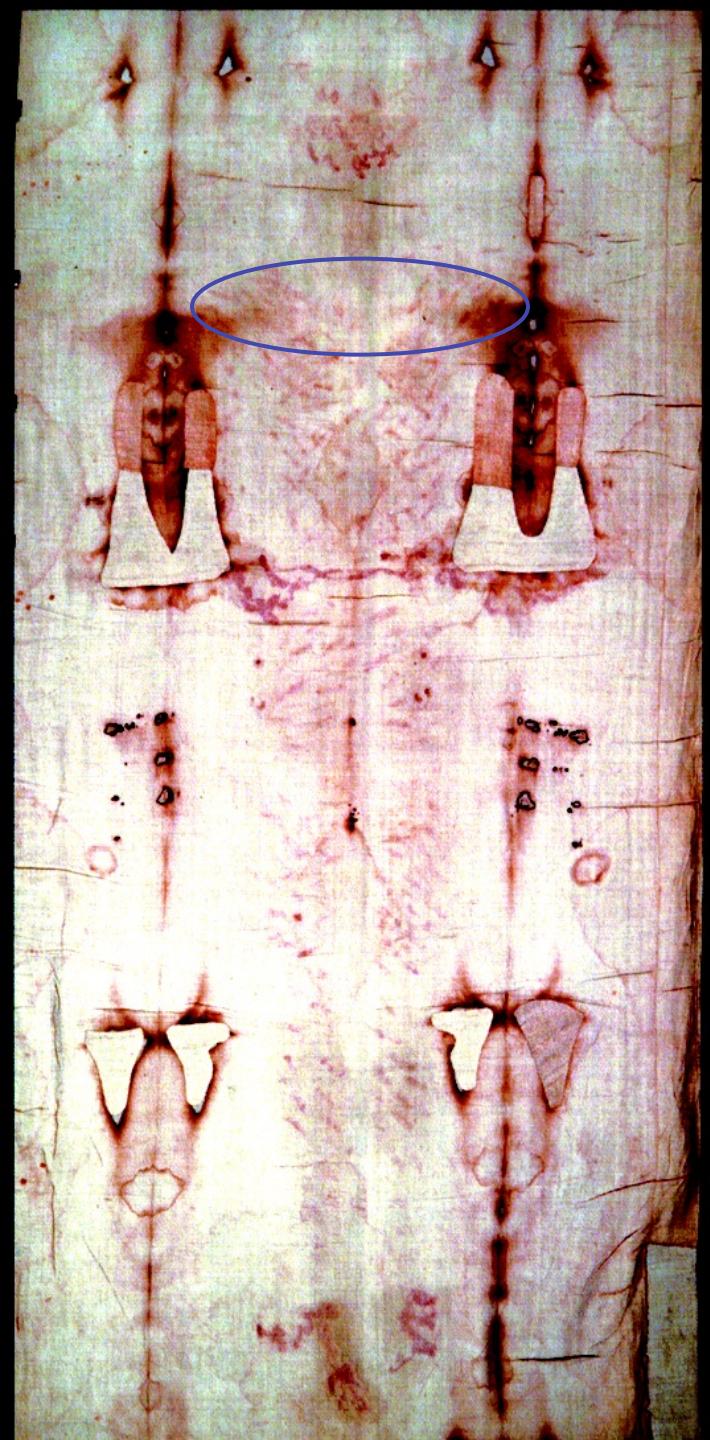
La cruz se componía de dos elementos: el *stipes*, madero que se hallaba previamente encajado en el lugar de la crucifixión y el *patibulum*, madero que cargaba el ajusticiado y que se ensamblaba sobre el *stipes* para armar la cruz.



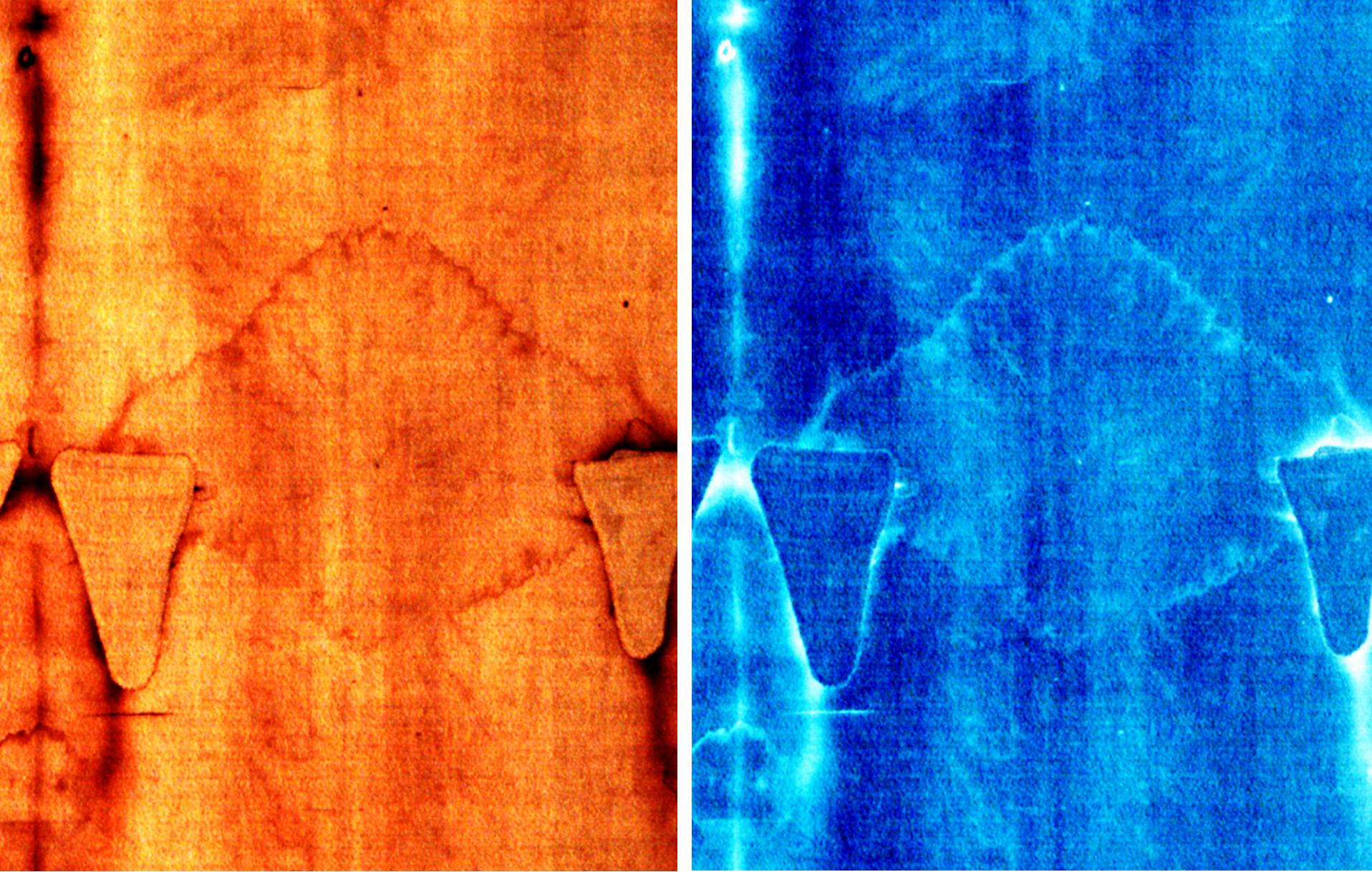
“Requisaron a un hombre que pasaba por allí, volviendo del campo, Simón Cireneo, el padre de Alejandro y de Rufo, para que llevase la cruz de Jesús”.

Marcos 15:21





Huellas del madero en la espalda
(Imagen contrastada)



Las heridas y contusiones de las rodillas permiten deducir que Jesús cayó numerosas veces sobre un terreno cubierto de piedras irregulares. En ambas rodillas se encuentra tierra mezclada con sangre. El análisis geológico de la tierra (travertino-aragonita) confirma que ésta es de Jerusalén.

**“Taladraron mis manos
y mis pies y se pueden
contar todos mis huesos”.**

Salmo 22:16



**Clavo romano como
los usados en
las crucifixiones.
Solían medir de
6 a 7 pulgadas.**



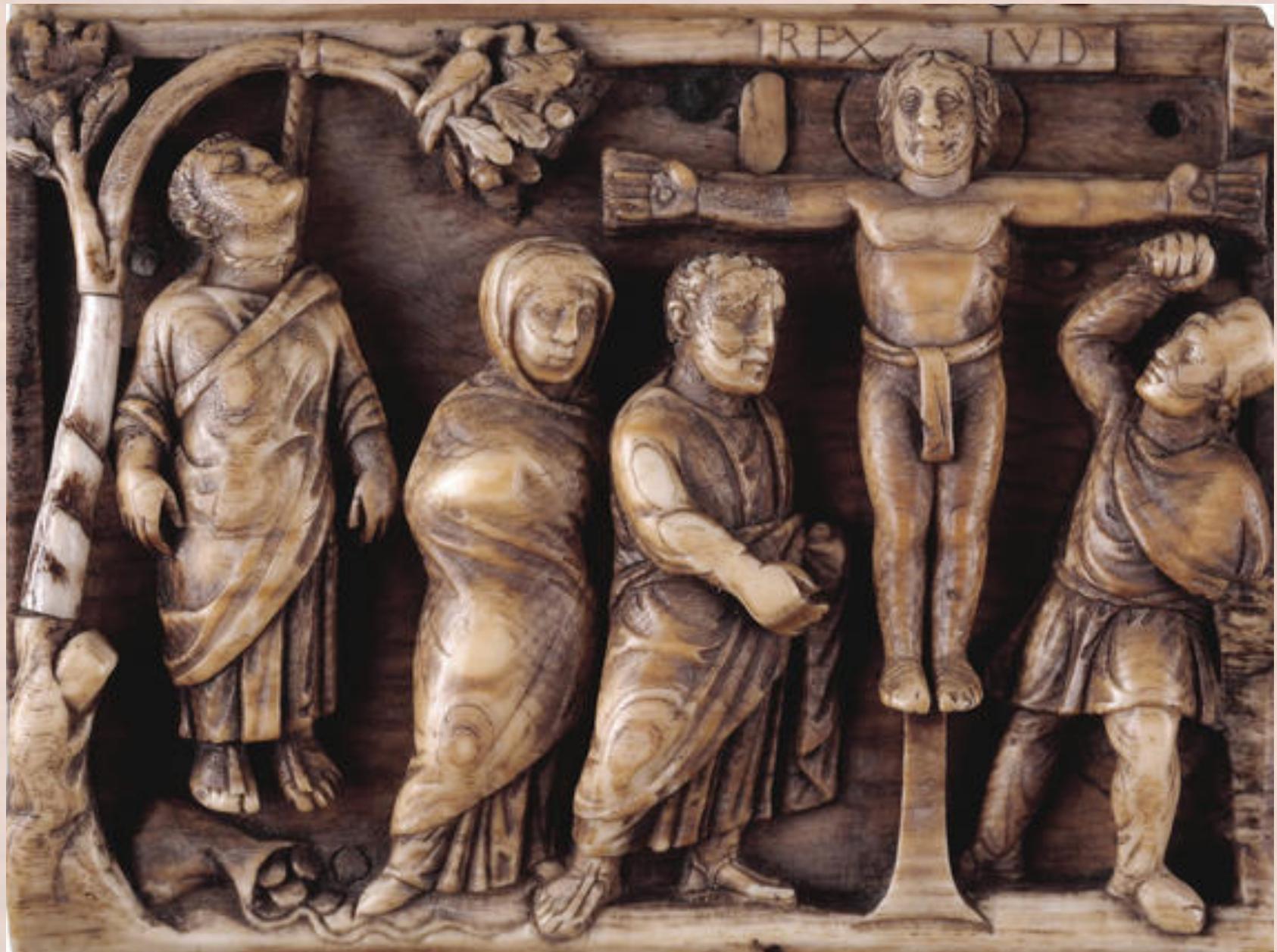


Según la teoría del Dr. Pierre Barbet, cirujano francés, se clavaba las muñeca a través del espacio de Destot, procedimiento que (suponía él) hacía encogerse automáticamente el pulgar hacia la palma de la mano al traspasar el nervio medio.

(En 1933, Barbet tuvo la oportunidad de ver muy de cerca la Sábana Santa, expuesta con motivo del Año Santo (Pío XI) y desde entonces se dedicó a su estudio).

Sin embargo, el espacio de Destot queda en el lugar opuesto a la herida que muestra la imagen de la Sábana Santa.

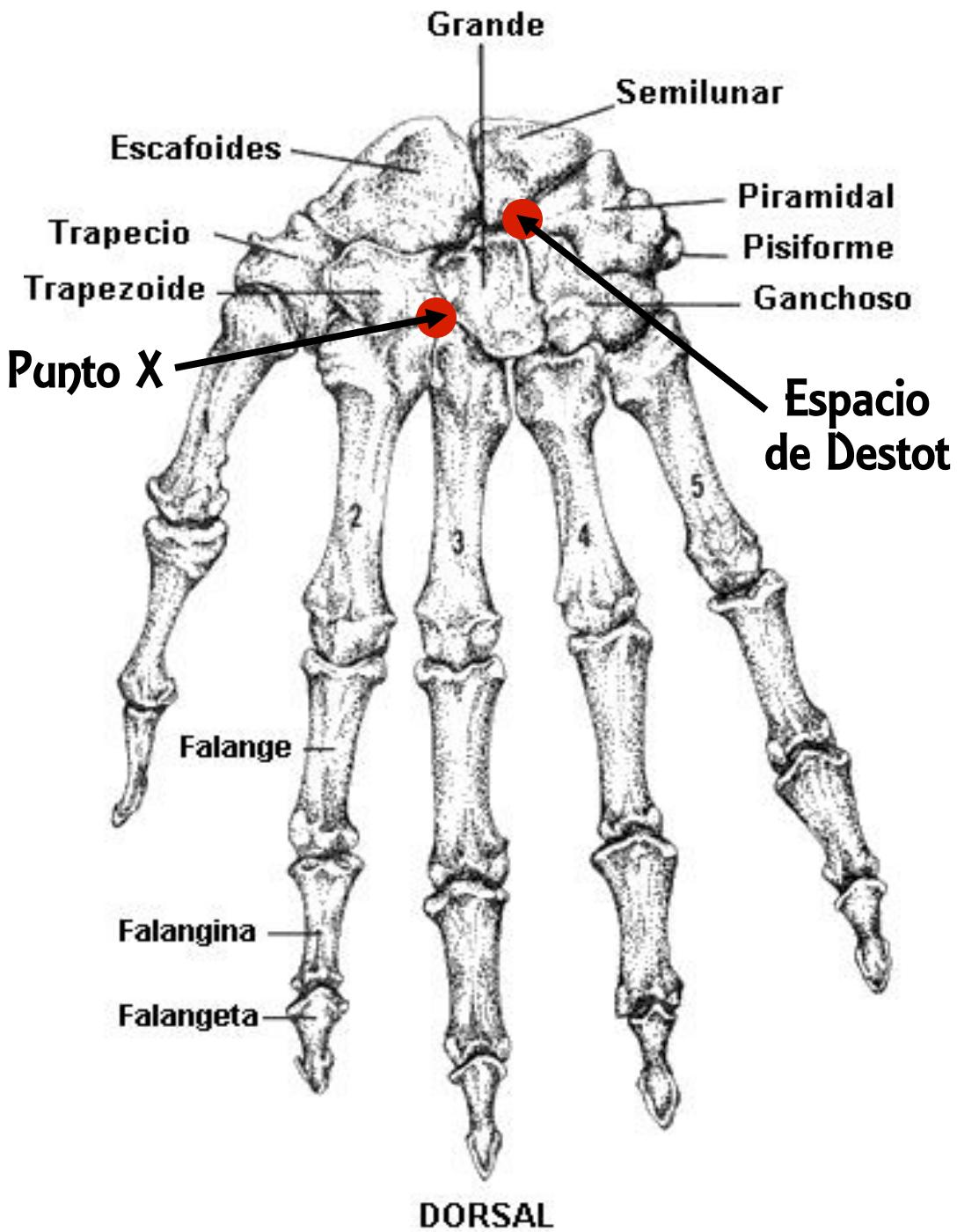




Crucifixión de Jesús. Marfil. (420-430 D.C.). Nótese los clavos en las palmas de las manos.



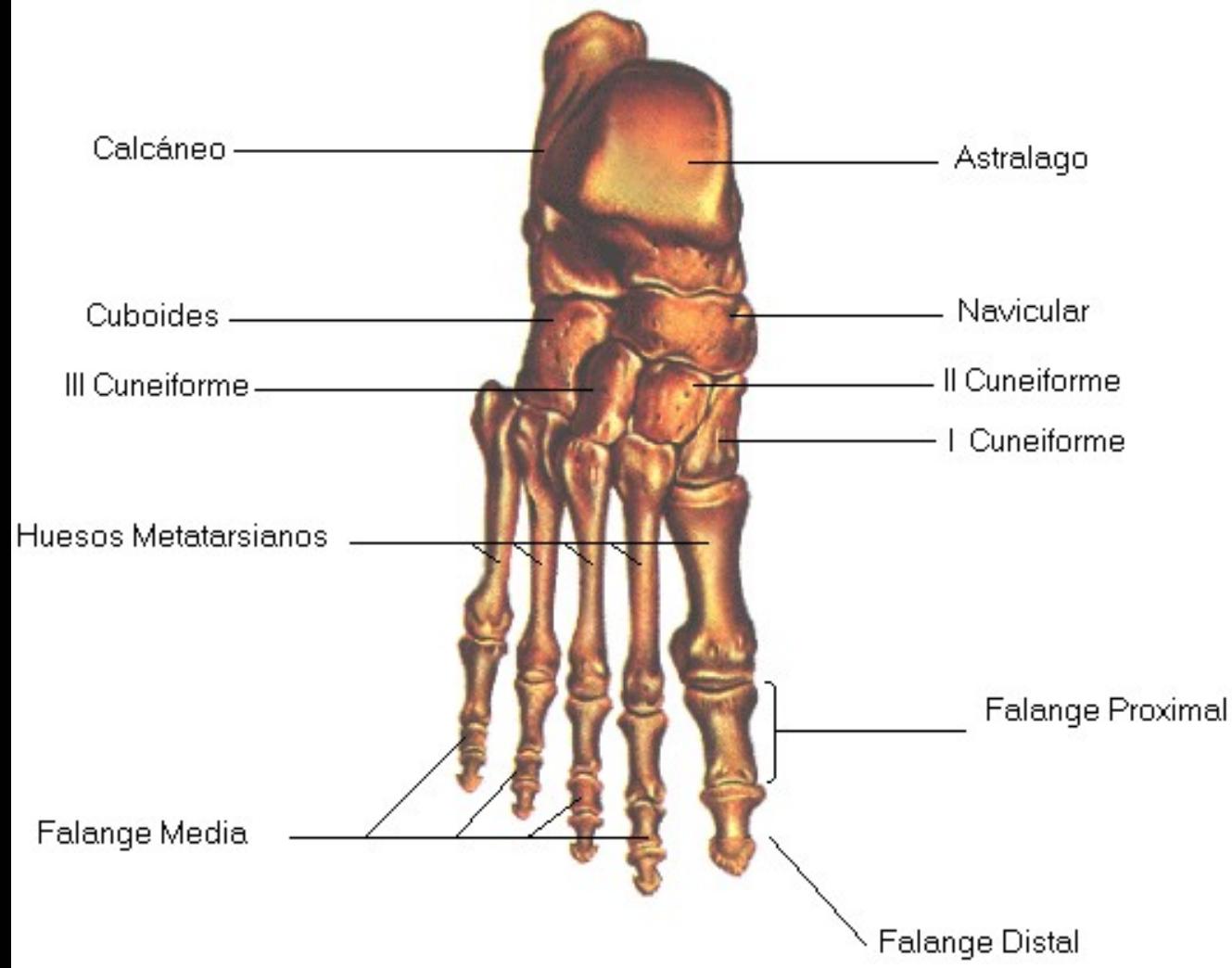
Es de notar que los estigmas de los santos aparecen siempre en las palmas de las manos
(San Francisco de Asís, Santa Catalina de Siena, Padre Pío, etc.)



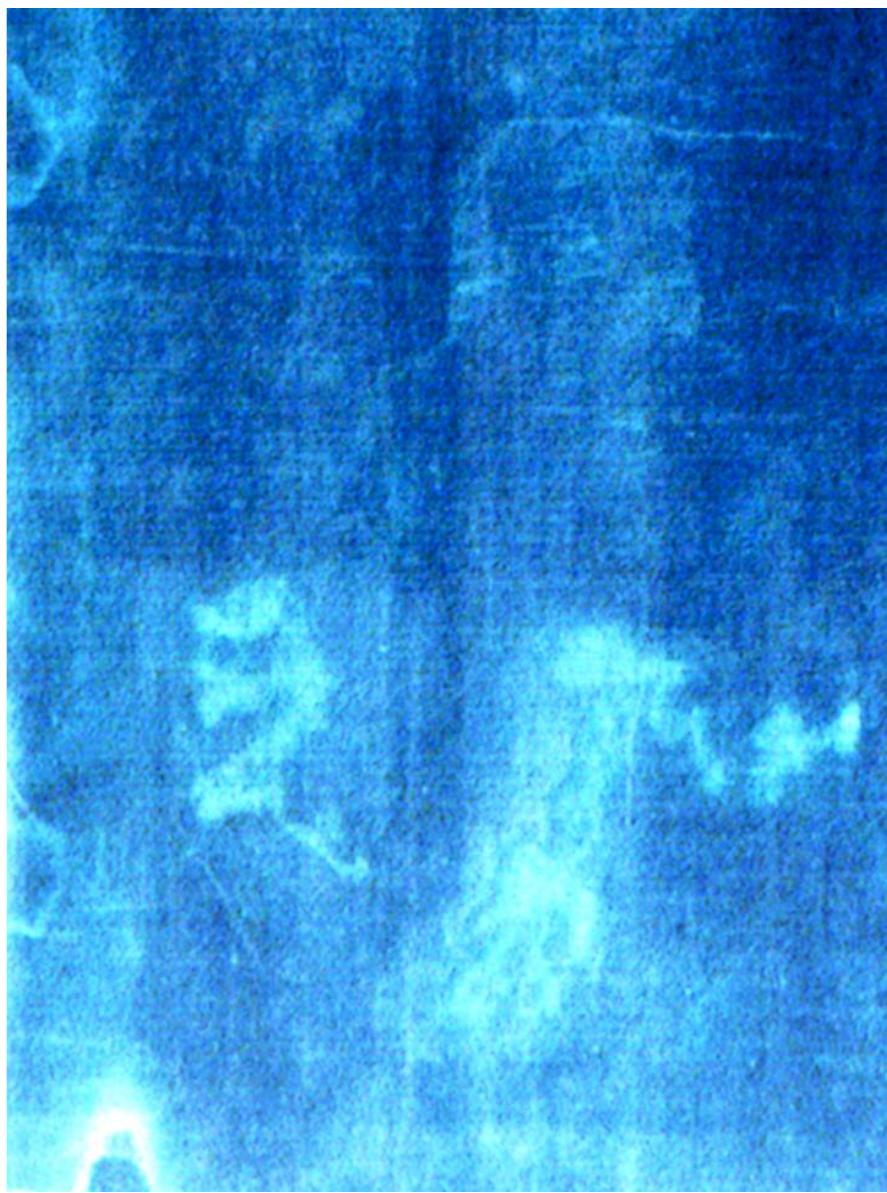
De acuerdo a las investigaciones hechas por el Dr. T. Zugibe, M.D., Ph.D., Patólogo Forense y Presidente de la Asociación Internacional de Científicos y Escolares del Sudario de Turín por 20 años, el área “X” debió ser el punto de entrada de los clavos en las manos y la mancha de sangre que se aprecia en la muñeca de la imagen del Sudario, habría sido el punto de salida de los clavos.



Experimento realizado con un cadáver. Nótese la zona de penetración del clavo y la salida de éste por el mismo punto en que se observa en la Sábana Santa.
Esta operación se llevó a cabo sin quebrar ningún hueso.



El Dr. Barbet, cree que los pies fueron clavados a la cruz, introduciendo el clavo por el segundo espacio intermetatarsiano, hipótesis compartida por otros médicos.



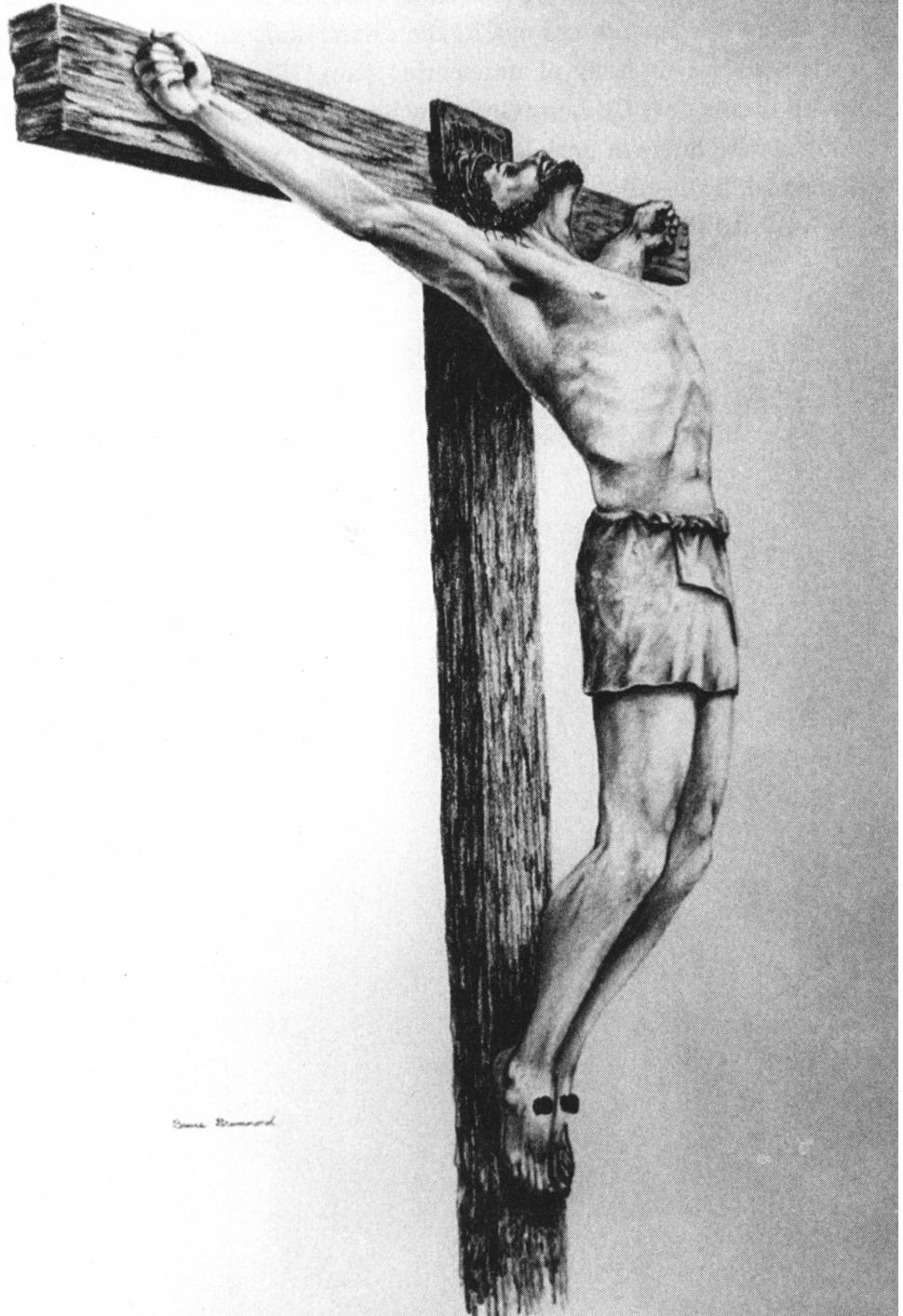
En la imagen, el pie izquierdo aparece cruzado sobre el derecho. Aunque algunos expertos opinan que fueron atravesados por un solo clavo, parece más lógico que hayan sido clavados por separados, puestos planos sobre la cruz, según las revelaciones de Santa Brígida.



Modo en que probablemente
fueron clavados los pies de Jesús.
No realizaron en Él la espantosa
práctica del *crurifragium* (debajo).

(Escena de *La Pasión*, de Mel Gibson).





Posición de un Crucificado

Dibujo preciso de la posición de un crucificado durante el gesto de arquear el cuerpo para aliviar la presión en sus hombros y en sus piernas.

Debido a la dificultad de traspasar dos pies con sólo un clavo sin romper un hueso, es probable que ambos pies de Jesús hayan sido clavados por separado y que éstos sostuvieran el peso de su cuerpo sin ningún punto de apoyo (*suppadenum*) más que los propios clavos.

El crucificado se arqueaba de vez en cuando para aliviar el dolor en los hombros, la rigidez en el pecho y los calambres en las piernas. Es de notar que el cuerpo nunca se apoyaba en la cruz, aunque sí apoyaban la cabeza en el madero cuando se arqueaban.

Dibujo de Bruce Dummond

¿Murió Jesús de asfixia?

Los regueros de sangre en los brazos, en distintos ángulos, le sugirieron a Barbet la teoría de la asfixia en los crucificados, deduciendo, erróneamente, que la víctima cambiaba de posición en la cruz buscando aire. Sin embargo, los clavos cuadrados, estrechamente aprisionados entre huesos y ligamentos, impedían a los crucificados el menor movimiento de las muñecas.

Rigurosos experimentos llevados a cabo por el Dr. Zugibe en varios voluntarios, demuestran que el crucificado no moría de asfixia. La posición de los brazos abiertos en un ángulo de 65 grados, permite la operación de inspiración y expiración necesarias para oxigenar el organismo.



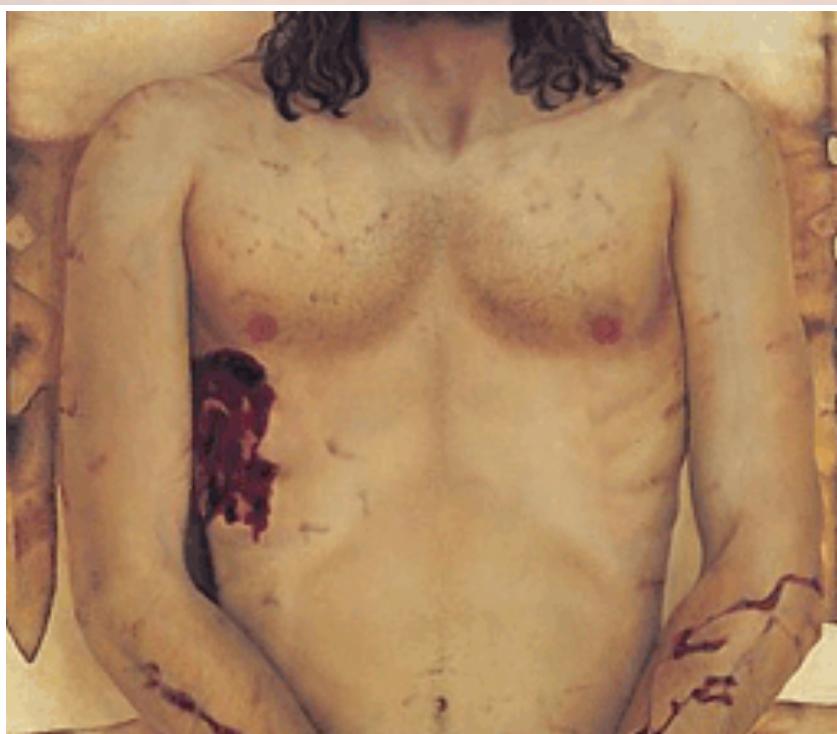
...pero uno de los soldados
le abrió el costado con
la lanza, y al instante salió
sangre y agua.

Juan 19:34



Punta de lanza romana.

Herida de lanza en el costado



“Resurrección” Óleo de Francisco Trigueros.

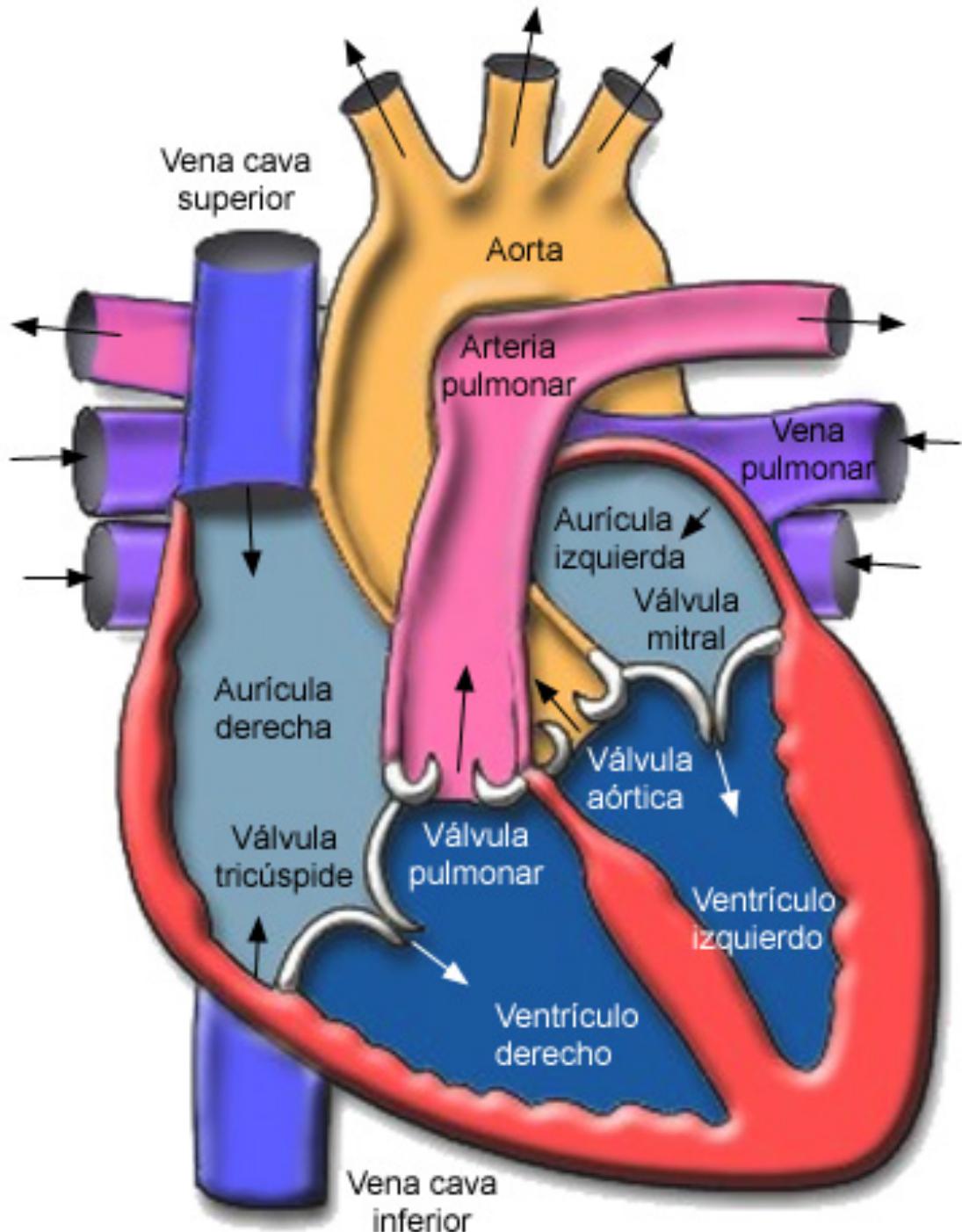
“La lanza atravesó la pleura y el pulmón, alcanzando la aurícula derecha del corazón. Esta sangre es claramente Postmortal”.

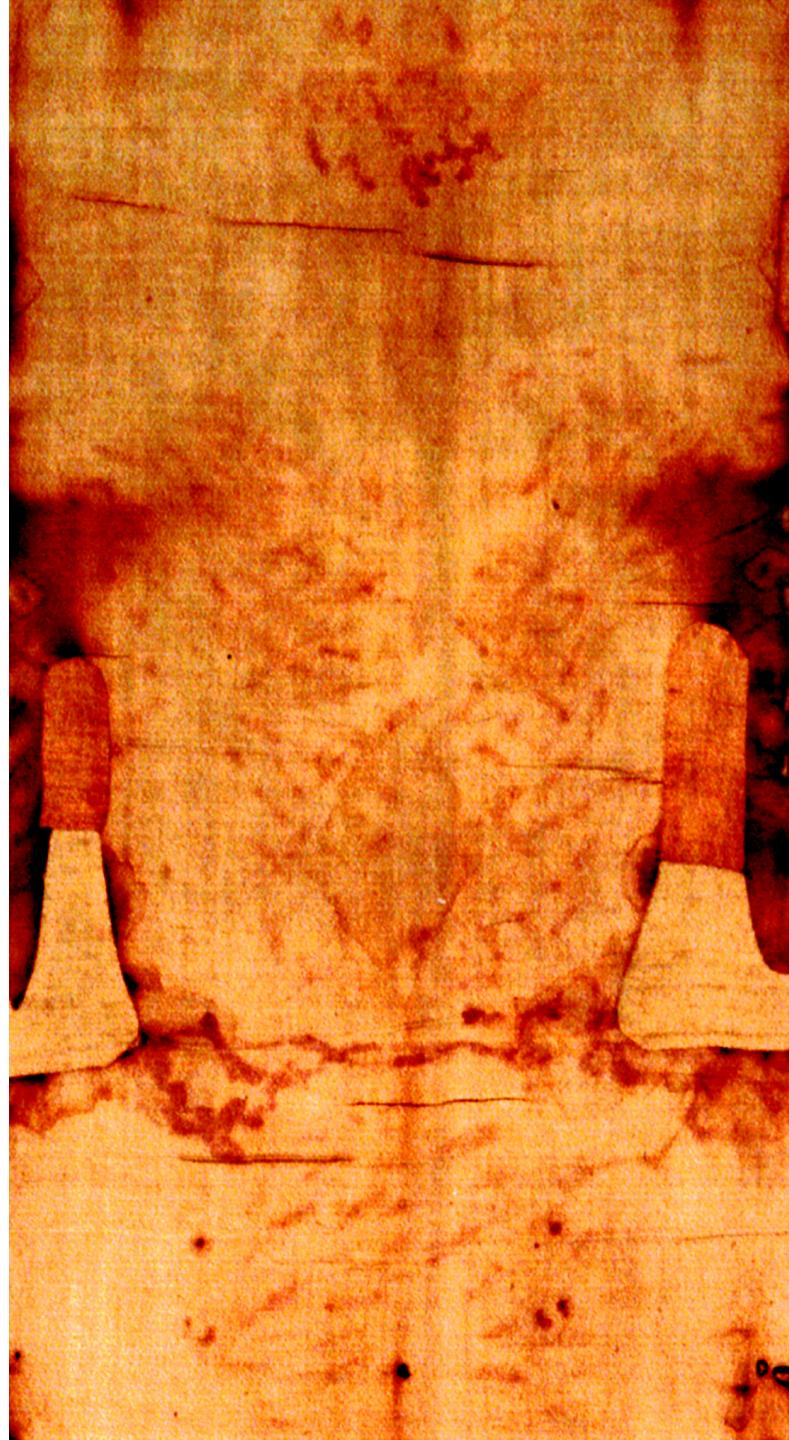
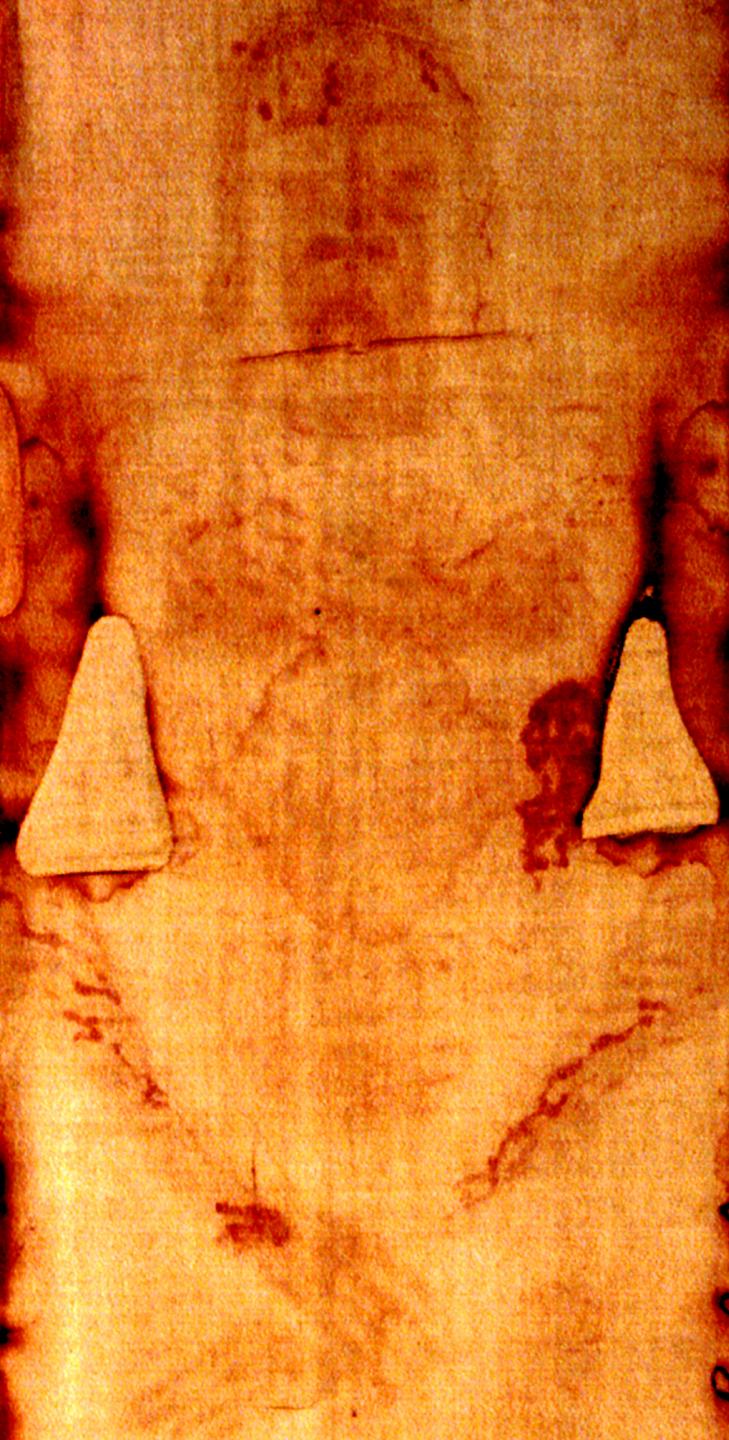
-Dr. Barbet

Herida de forma elíptica, del mismo diámetro de una lanza romana ($1\frac{3}{4}'' \times \frac{5}{8}''$).



Mientras estuvo el cuerpo erecto sobre la cruz se vació, por la herida del costado, la aurícula derecha y la vena cava superior que en ella desemboca. Pero al poner el cuerpo en posición supina pudo irse vaciando por la misma aurícula la vena cava inferior que había quedado completamente llena de sangre sobre la cruz. Resbalando, pues, esta sangre de la herida transversalmente por el costado derecho hasta la espalda, como bien puede apreciarse en la imagen siguiente.





**Herida de lanza
en el pecho y
reguero de
sangre en la
espalda a la
altura de
la cintura.**

**Los regueros
de sangre de
la espalda se
formaron
tras el
descendimiento
del cuerpo
de la cruz.**

¿Cuándo se formó la imagen en la tela?

El catedrático de medicina español José Delfín Villalain concluyó, después de estudios realizados, que la imagen se formó en la tela entre cuatro y seis horas después de la muerte.

Si el cuerpo corresponde al de Jesús y nos guiamos por los Evangelios, esto sugiere un período de tiempo entre las siete y media de la tarde y las nueve de la noche. El catedrático añade: “Habría que analizar si la expresión ‘al tercer día’ se corresponde con la resurrección o con el encuentro con los apóstoles”.

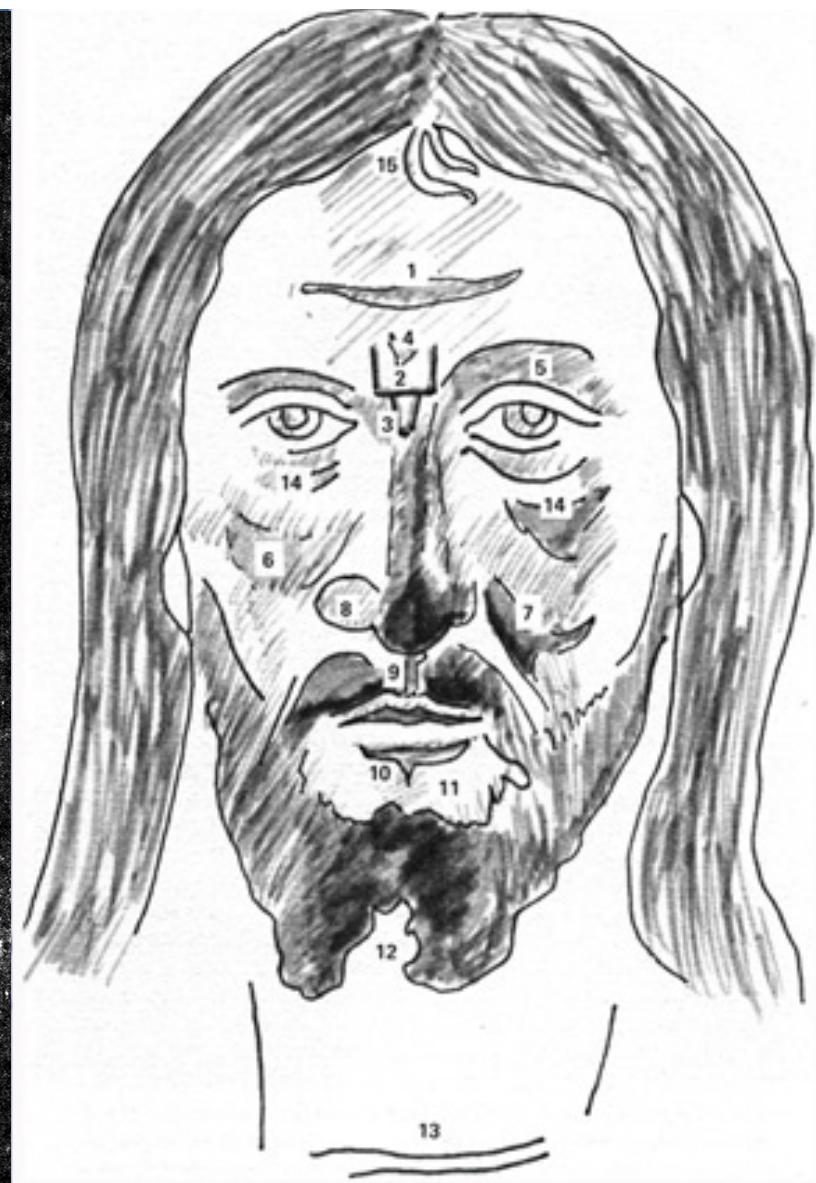
En la Sábana Santa se han encontrado, por primera vez, huellas de vísceras. Existen marcas que se corresponden, por ubicación y tamaño, con el corazón, pulmones, hígado, riñón y colon, así como otras del hueso sacro y la columna vertebral; los metacarplos de los dedos, la rótula y 24 dientes con sus raíces. También se aprecian los músculos del pectoral y de la pierna. Son huellas semejantes a las que deja una resonancia nuclear magnética.



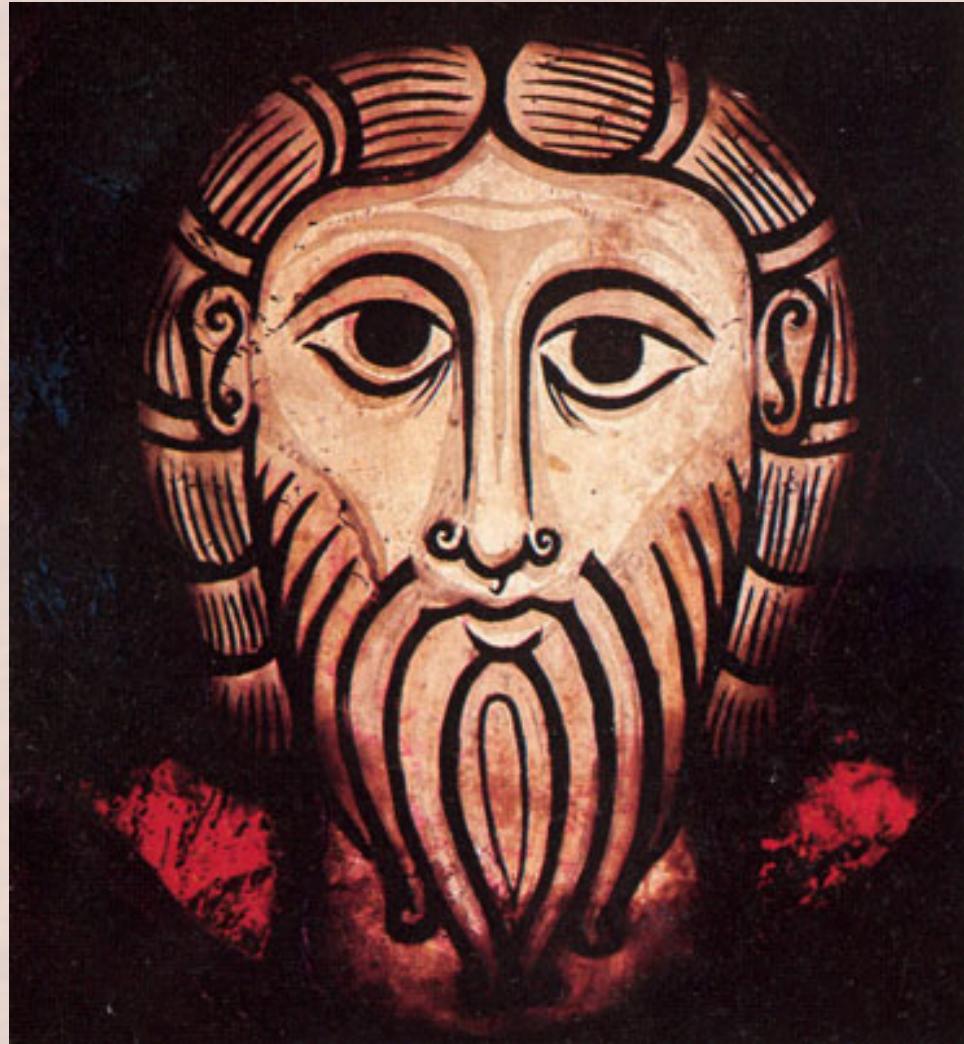
Antigua tumba en Jerusalén.

**La Sábana Santa
y la iconografía.**

Teoría de Paul Vignon –a principios de siglo- sobre los 15 puntos coincidentes entre la Sábana Santa y los íconos bizantinos a partir del S. VI DC.



Vitral de Cristo (1070 D.C.) abadía del Rhin



El buen Pastor (370-375 D.C.)





Áñverso, reverso y detalle del Solidus de Justiniano II (685-695 D.C.).

1123 D.C.

Arte

románico
catalán.

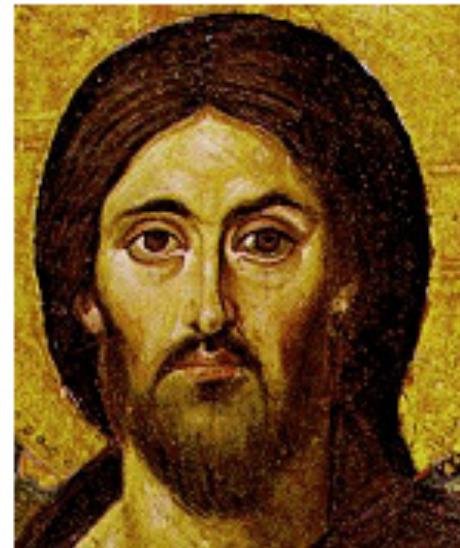




S. IV



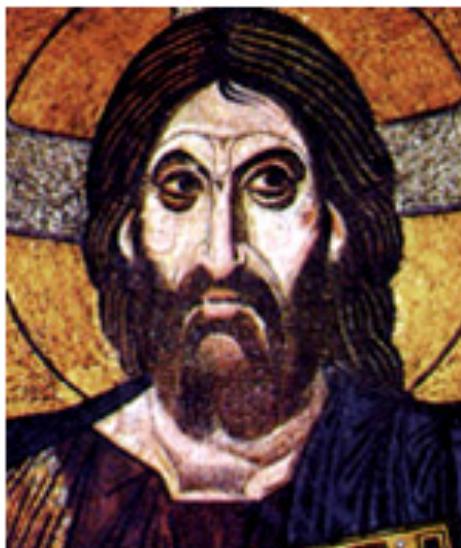
S. V



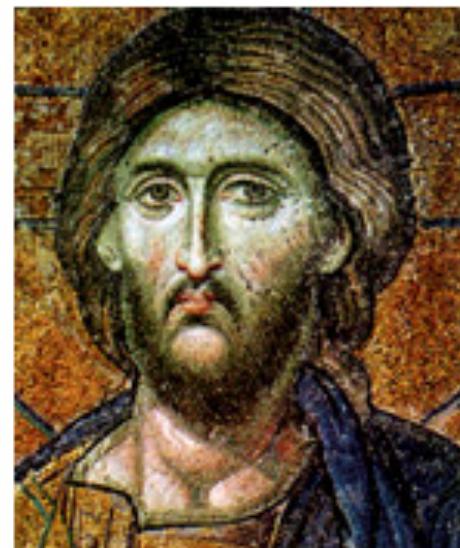
S. VI



S. VIII



S. XI



S. XII

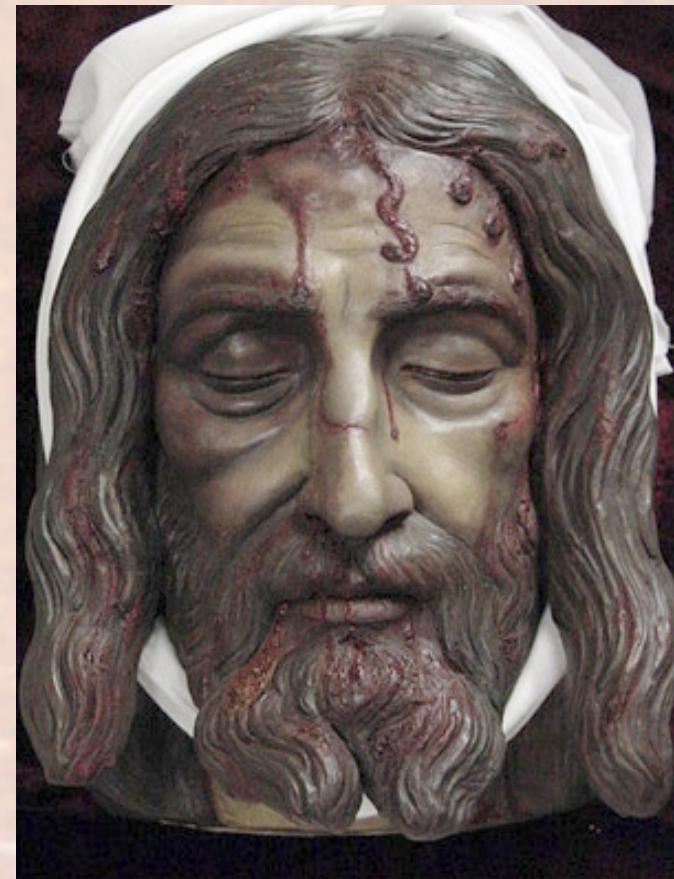
Reconstrucciones del rostro y cuerpo de Jesús



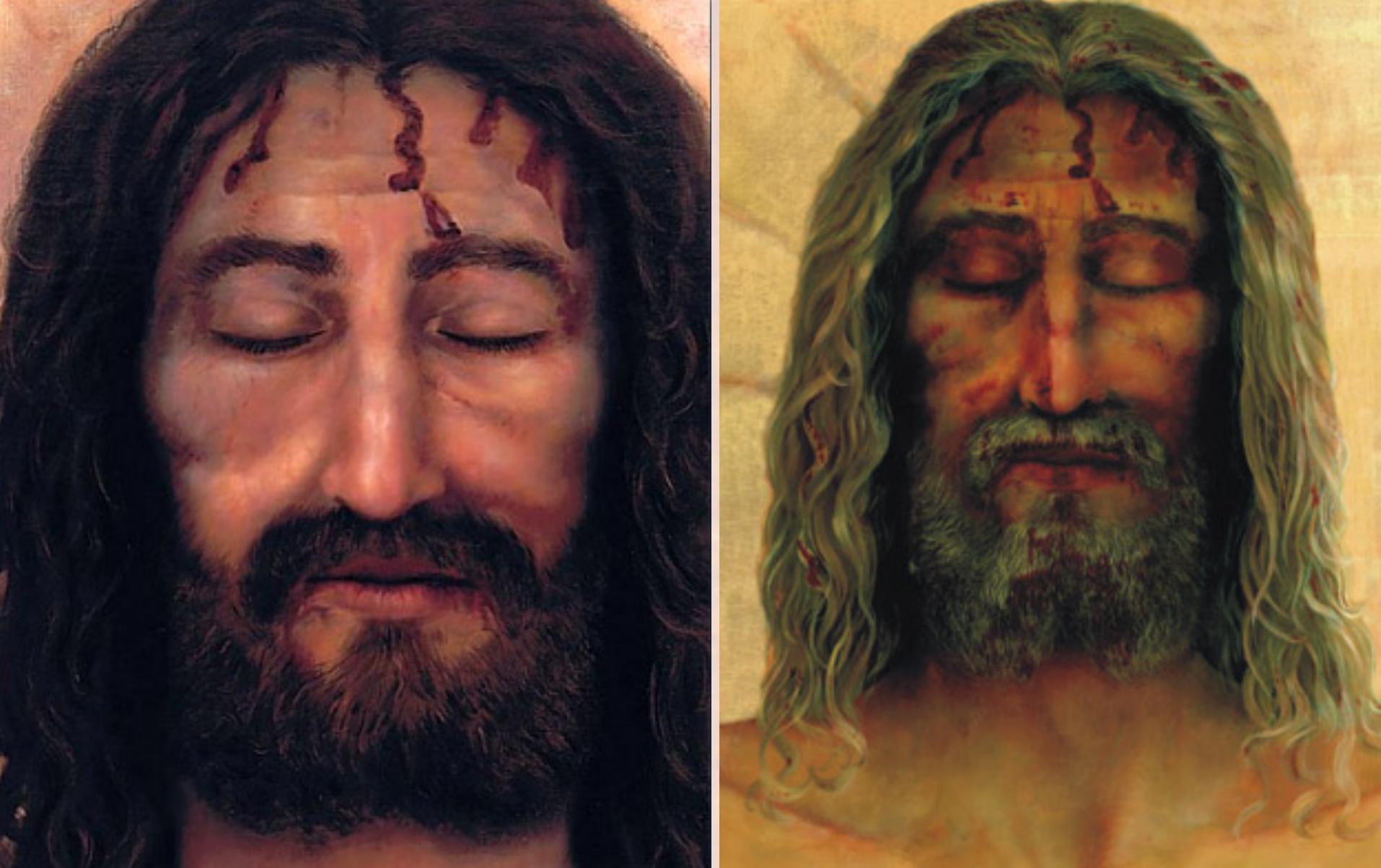
Reconstrucción de rostro y cuerpo del hombre de la Sábana Santa por Luigi Mattei.



Reconstrucción del rostro del hombre de la Sábana Santa por el profesor español de Bellas Artes Dr. Juan Manuel Miñarro, basada en métodos de fotometría y apoyo infográfico.



Reconstrucción del rostro
Jesús por el
Dr. Juan Manuel Miñarro.



Reconstrucción del rostro de Jesús por Francisco Trigueros.



Reconstrucciones del rostro de Jesús por Ariel Aggemian y Bruner.



Reconstrucción del rostro de Jesús por Ricci y el fotógrafo inglés Leo Vala.



¿Es la Sábana Santa de Turín auténtica y es Jesús el hombre del Sudario?

“Un solo crucificado, entre 200,000 millones, puede haber tenido las mismas características idénticas comunes a Jesús y al hombre del Sudario de Turín”.

Bruno Barberis, presidente del Centro Internacional de Sindología y profesor de matemáticas físicas, análisis, ondas electromagnéticas y biomatemáticas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Turín.

“Es más probable sacar 52 veces el mismo número seguido en la ruleta que afirmar que el Sudario de Turín no es auténtico”.

Giulio Fanti y Emanuela Marinelli, Departamento de ingeniería mecánica de la Universidad de Padua, Italia.

...y al tercer día resucitó
de entre los muertos.

Credo Apostólico